



Universidad de Chile
Instituto de la Comunicación e Imagen
Escuela de Periodismo

UDI, Un fenómeno nacional

Memoria para optar al título de Periodista

Marcelo Alvarado Moraga

Profesor Guía: Sergio Campos Ulloa

Noviembre 2006

INDICE

● Introducción	1
● Un cumpleaños no muy feliz: la Udi y el caso Spiniak	12
● “Jaime Guzmán me dijo”	15
● Valores señeros de la derecha chilena	24
● La UDI, un partido que nació revolucionario	31
● El origen poblacional de la UDI	38
● Guzmán y la hegemonía que intentan imponer sus apóstoles	51
● “A nosotros nos importa la persona no el colectivo”	55
● La Udi, ¿es un partido político apolítico?	58
● 1998, el año del gran cambio en la UDI	64
● El populismo de la UDI	83
● La convivencia entre el conservadurismo y el liberalismo en un alma dividida	87
● Superada la crisis de la UDI y el desmarque de Lavín	94
● Conclusiones	97
● Fuentes de la Investigación	105
● Diarios y páginas webs	106
● Bibliografía	107
● Anexo	109

Introducción

La situación política que ha envuelto al país en los últimos años ha tenido a la Unión Demócrata Independiente (UDI) como uno de sus principales actores y por lo tanto, objetos de observación y análisis. Este conglomerado político no sólo se transformó en el principal partido de Chile tras las elecciones parlamentarias del 2001, sino que le faltaron pocos votos para colocar a uno de sus hombres en la presidencia de la República, en las elecciones del año 1999 y en la segunda vuelta de 2000.

Analistas aseguran que existen pocos partidos exitosos en el mundo que nacieron al amparo de una dictadura, la UDI es uno de ellos. Este trabajo pretende analizar y encontrar cuáles son las fortalezas de este partido que lo llevaron a tener una alta representación social, ganar en varias de las principales comunas del país y hacerse fuerte en las zonas populares en donde la Democracia Cristiana, y sobretodo los partidos de izquierda, eran los amos y señores de esos territorios electorales.

También se apunta a conocer cuál es el verdadero rol de Jaime Guzmán¹ en el gremialismo.

Sabido es que el senador asesinado en 1991 fue el mentor de este movimiento, aunque en los últimos años, y sobretodo al celebrarse los 20 años de la creación de este

¹ Remitirse al anexo

partido en 2003, hubo un “renacimiento mediático” de la figura de este hombre y de lo que representa para el movimiento creado en 1967, al alero de la Universidad Católica.

La muestra palpable de la significación de Guzmán para el gremialismo fue lo sucedido el 28 de octubre de 2003, poco después que el senador de la UDI Jovino Novoa fuera sindicado como uno de los participantes frecuentes de fiestas con drogas, alcohol y sexo con menores, organizadas por el empresario Claudio Spiniak.

Ese día, el entonces presidente de la UDI Pablo Longueira, comentó en una entrevista con radio Agricultura que conversaba todas las noches con el difunto Jaime Guzmán y que él le había señalado que el sacerdote José Luis Artiagoitía, uno de los cercanos y protector de la acusadora de Novoa, Gema Bueno, estaba involucrado en un supuesto montaje para perjudicar a la UDI y a la candidatura de Joaquín Lavín.

El análisis de la UDI no puede alejarse de los hechos que afectan a este partido desde octubre de 2003 cuando se denuncia que dos de sus senadores estarían envueltos en el caso judicial con mayor relevancia social y política de los últimos años: el denominado caso Spiniak.

En este caso testigos, falsos o no, involucraron a políticos y también a carabineros y empresarios en circuitos de prostitución infantil en el sector alto de la capital. Entre los nombres que circularon en tribunales y en la prensa de los participantes de estas sórdidas

prácticas estaban los senadores gremialistas Jovino Novoa y Carlos Bombal, además del ex PPD y actual senador de “Chile Ve” Nelson Ávila. Hasta el momento, el segundo magistrado que lleva la causa, Sergio Muñoz, no ha logrado comprobar la veracidad de estas acusaciones aunque sí dio un paso importante al someter a proceso y dejar detenida a la ex testigo clave G.B., más conocida como Gema Bueno por falso testimonio en contra de Novoa.

Estos trascendidos complicaron a tal punto a este partido y a la Derecha, que terminó cobrando la cabeza de los dos presidentes de los conglomerados que representaban a la Alianza, Pablo Longueira por la UDI y Sebastián Piñera en Renovación Nacional.

La salida de Piñera de su puesto es casi una repetición de lo que sucede con este político-empresario cada vez que entra en contradicción con la Unión Demócrata Independiente y es así como tuvo que abandonar la testera del partido creado por Sergio Onofre Jarpa, casi obligado tras la petición del líder de la Alianza, el presidenciable Joaquín Lavín.

El objeto de estudio de este trabajo es un partido que cumple con pocos requisitos para ser catalogado de tradicional.

Primero, nace a partir de una dictadura y de miembros que integraron este régimen de facto y, por ende, surge como una respuesta de dar “continuidad al gobierno de las

fuerzas armadas”. Aunque hay que destacar que su origen primordial es el gremialismo nacido en la Universidad Católica y más específicamente, el abogado Jaime Guzmán.

La segunda característica que lo distingue de la “clase política tradicional” es la generación de nuevos líderes.

La mayoría de estos “neopolíticos” pertenecen a las familias tradicionales de la derecha chilena, quienes contaban a principios de siglo con grandes cuotas de poder en las zonas huasas del país. Eso si que la UDI ha cambiado su foco de atención político y entra a pelear directamente con los partidos de izquierda y de centro izquierda en las poblaciones y los sectores obreros.

Un tercer punto que lo transforma en un partido distinto, es su gran liberalismo en lo económico y su rígida postura moral, cercana a la línea más dura de la Iglesia Católica, el *Opus Dei*. La UDI ha logrado conjugar estos dos estilos a la perfección.

Pero es necesario dedicarle un par de párrafos a la “Obra de Dios”. Este grupo religioso tiene características poco comunes en las demás Prelaturas del catolicismo. Es un grupo muy cerrado con tan sólo 2 mil 500 miembros en todo Chile, y unos mil ochocientos supernumerarios, según el libro de María Olivia Monckeberg, “El imperio del *Opus Dei* en Chile”. Los supernumerarios tienen características específicas que deben cumplir para pertenecer a este tipo de miembro del *Opus Dei* “La mayoría son casados y suelen tener

largas familias, aunque hay también solteros. Tienen responsabilidades familiares y profesionales, pero el compromiso con el *Opus Dei* está en el centro de su vida.

No son unos simples católicos que colaboran o ayudan a su Prelatura, como se suele creer: son parte de ella y así lo sienten. (...) Los supernumerarios se reúnen en grupos de hombres y mujeres separados (...) siguen un riguroso plan de vida espiritual, van a misa todos los días, rezan al menos un rosario completo cada jornada y hacen media hora de oración. Todas las semanas se confiesan y participan en círculos y periódicamente asisten a retiros”² A este grupo pertenece el alcalde de Santiago y líder de la Alianza (derecha) Joaquín Lavín.

Otra de las características que tiene el *Opus Dei*, es que existen instrumentos para causar dolor y heridas para usar “disciplina” los días sábados, señalan cercanos a la Obra. Hay látigos con un gran número de nudos que sirven para causar dolor y heridas, además, de otro instrumento llamado “silicio” que se utiliza para la mortificación; esto consiste en varios anillos entrelazados con puntas a un lado, que se coloca en los muslos.

De esta manera, miembros importantes de la alta sociedad chilena, políticos e importantes empresarios pertenecen a esta prelatura. El creador de este movimiento es el sacerdote español Josemaría Escrivá de Balaguer, uno de los personajes más influyentes en la vida y obra del creador del gremialismo, Jaime Guzmán.

² Monckeberg, María Olivia. El imperio del *Opus Dei* en Chile. pag 503 y 504. Editorial B. Chile. Primera edición. 2003

El elegir a un partido como la UDI para el objeto de una investigación periodística es complejo. Este partido funciona con un cerrojo. El presidente del senado, Hernán Larraín, sostuvo que en la UDI existe el disenso dentro del partido, pero hacia fuera hay una sola voz.

La UDI no se puede entender sin las condiciones existentes en el país tras la llegada de la democracia.

El partido que mayor beneficio obtuvo del sistema binominal es justamente la UDI. Según datos entregados por el Servicio Electoral, los gremialistas tenían una muy baja participación parlamentaria en la primera elección de 1989. La UDI utilizó la estrategia y negoció con la Concertación la presidencia del Senado a cambio de una de las vicepresidencias, consiguiendo de esta manera una figuración pública mayor a la que hubiera tenido con la escasa representación, que llegó al 5, 1 por ciento de los votos, obtenida en las primeras elecciones libres después de 17 años. Esto le otorgó las apariciones necesarias en la prensa y también tener un lugar de privilegio en las discusiones políticas de alto nivel. En 1989 sólo obtuvo tres senadores, ocho años después ese número se multiplicó por tres llegando a 9. Habían elegido una estrategia política acertada.

La táctica de este partido es tener una sola voz, y al parecer, un solo objetivo, crecer y crecer a costa de sus compañeros de lista y también en el último tiempo a gracias a los votos del centro.

La evolución de este partido es sorprendente. En la primera elección democrática, aún en dictadura, la UDI obtuvo en votación a nivel nacional en diputados un 11,13 por ciento y en senadores 5,11. Trece años después, en 2001, el partido gremialista obtuvo 26,3 por ciento y 23,06, respectivamente del apoyo popular.³

Pero la Unión Demócrata Independiente no actúa sola en el campo político nacional. Los gremialistas durante estos últimos años han tratado de salir de su aislamiento doctrinario y han apostado a buscar alianzas fuera del país. Primero cambiando su imagen en Chile, y colocándose el apellido de Partido Popular, algo que supo hacer muy bien y que le ganó el “quién vive” a la Democracia Cristiana. Este fue el primer gran golpe para lograr darse a conocer en el medio internacional.

El segundo lugar al que apuntaron fue al exterior. Salieron del país y fueron a buscar aliados más allá de la cordillera y el desierto, acercándose e intentando ingresar a la Internacional Demócrata Cristiana (IDC), algo que hasta el momento no ha podido lograr por la tenaz oposición de la falange chilena.

³ www.electoral.cl

La tercera parte de la internacionalización del conglomerado gremialista, es su participación en la agrupación de partidos de derecha de Latinoamérica denominada Unión de Partidos Latinoamericanos, UPLA.

La creación de lazos no es gratuita, ya que Joaquín Lavín sabe que uno de sus puntos débiles, en caso de llegar a la Moneda en 2006, es su escaso reconocimiento internacional.

El alcalde de Santiago ha optado por realizar giras por distintos países. Uno de sus más bullados periplos fue su viaje a Haití, donde visitó a las tropas nacionales asentadas en el país caribeño y, de paso, le ganó la partida a la ministra de defensa, Michelle Bachelet adelantándose a la visita oficial del Gobierno.

Otra de las características de la UDI ha sido su estrategia de acercarse al Ejecutivo de la Concertación para alcanzar acuerdos en materias claves como las leyes de probidad discutidas tras las investigaciones que realiza la justicia a supuestos hechos de corrupción en el Ministerio de Obras Públicas.

Estas indagaciones llevaron a que uno de los hombres más cercanos al presidente Ricardo Lagos, el ex ministro de Obras Públicas, Carlos Cruz, a permanecer más de un mes detenido en el Anexo Cárcel Capuchinos. Además, de tener a casi medio MOP citado a declarar por los diversos contratos firmados entre las empresas que ganaron licitaciones para desarrollar y modernizar la infraestructura del país. La jueza Gloria Ana Chevesich

investiga algunas vetas que apuntan a posibles desvíos de dineros hacia la campaña del actual presidente Ricardo Lagos.

Otro hecho que impulsó a la oposición, específicamente al presidente de la UDI, Pablo Longueira, y al Gobierno a mejorar la probidad de la administración pública fue el famoso “jarrón” como catalogó el Presidente Ricardo Lagos, al robo de más de 100 millones de dólares de las arcas de la Corporación de Fomento a la Producción, CORFO y que luego fueron vendidos a distintos corredores de bolsas del país.

Todos comenzó cuando el ex presidente del Banco Central, Carlos Massad descubrió en febrero de 2003 que su secretaria de confianza Pamela Andrada enviaba desde el computador personal de Massad información privilegiada a Enzo Bertinelli, uno de los gerentes del grupo económico Inverlink. Tras la denuncia a los tribunales, el Caso llega a la justicia y lo toma el Juez de la Corte de Apelaciones de Santiago, Patricio Villarroel.

Desde ese momento, el país comienza a enterarse de los negocios de este grupo, uno de los de mayor crecimiento en la década de los 90, que terminaría con el sometimiento a proceso presidente de Inverlink Consultores, Eduardo Monasterio.

Durante marzo, y debido a la crisis del grupo Inverlink, varias empresas, bancos y privados llegan a las oficinas de CORFO para cobrar documentos emitidos por la entidad

estatal. Es en ese contexto, CORFO se da cuenta de que ha perdido cerca de 100 millones de dólares robados por corredores de Bolsa sobornados por el grupo económico Inverlink.

Tras enterarse de lo sucedido, el presidente Ricardo Lagos señala que “el que compra algo ajeno sin los debidos resguardos, pierde plata. Es tan elemental como eso. Es como si entran en mi casa, me roban el jarrón y después lo llevan a un reducidor, y después lo descubren. Obviamente lo voy a recuperar, porque el jarrón es mío” la respuesta fue inmediata del entonces presidente de la UDI, el diputado Pablo Longueira “Lo único que nos faltaría escuchar a estas alturas es que nos digan que nos van a subir los impuestos para paliar el robo de la CORFO”.

Pero esta colaboración no sólo se dio en temas que afectaran directamente a la clase política. Durante el año 2003 se cumplieron 30 años del derrocamiento del ex presidente Salvador Allende. Durante el invierno de ese año apareció un grupo de familiares de detenidos desaparecidos que se habían acercado a la UDI para solicitarles que les ayudaran a conocer el paradero de sus seres queridos. El senador Jaime Orpis junto al alcalde de Santiago, Joaquín Lavín, dieron el primer golpe al gobierno al aparecer ante la opinión pública como un partido que iba más allá de sus diferencias políticas con los ciudadanos e intentaban ayudar a superar una dura época para estas personas.

El líder opositor, Joaquín Lavín, apareció en los medios de comunicación preocupado de temas que había abandonado la Concertación. Las agrupaciones de

derechos humanos no habían quedado conformes con los resultados de la Mesa de Diálogo, y menos tras descubrirse que parte de la información entregada por el Ejército era falsa ya que se encontraron enterrados restos de detenidos desaparecidos que, según los militares, habían sido lanzados al mar.

La actitud la UDI removi6 las entrañas de la Concertación.

El tema de los Derecho Humanos volvió al tapete desde donde nunca debió haber salido, y todo gracias a la estrategia mediática del gremialismo de aparecer en los nichos que el pacto del arcoiris pensó que eran suyos para siempre.

Esta investigación tiene por objetivo dar cuenta de la realidad del partido mayoritario de Chile, y cómo, un conglomerado concebido en una dictadura, arrasa en los lugares en donde se combatió ferozmente a las fuerzas de seguridad y militares que eran la cara visible de la mano dura militar.

¿Cómo la UDI logra este crecimiento, qué tipo de trabajo en terreno realiza para convencer a los votantes, cuáles son las relaciones entre ellos y los grandes empresarios? “La UDI, un fenómeno nacional” pretende dar una mirada sobre este partido que fue creado en la cabeza de un hombre, Jaime Guzmán, y que ha logrado atraer a cientos de miles de votantes, muchas veces que no comparten ni en un ápice los valores de este conglomerado.

Un cumpleaños no muy feliz: la UDI y el caso Spiniak

El 18 de octubre de 2003, la Unión Demócrata Independiente (UDI) celebró los 20 años de existencia y lo hizo a lo grande. Seis mil personas abarrotaron un gran salón en el edificio Diego Portales; música estridente, una gran iluminación, papel picado rojo, blanco y azul caía sin cesar sobre los asistentes a esta conmemoración. La mesa directiva del partido, los actuales senadores, diputados, alcaldes y concejales fueron colocados sobre una tarima, en su mayoría vestidos con colores pasteles, y ovacionados, más que el aniversario de un partido político chileno, parecía la convención del partido demócrata o republicano de Estados Unidos.

No se dejó ningún detalle al azar, y no era para menos, los dirigentes de la UDI no tuvieron una buena semana después de la denuncia de la diputada de Renovación Nacional Pía Guzmán, en que sindicaba a dos senadores de la UDI como participantes de la red de pederastas que encabezaba el empresario Claudio Spiniak.

Este vigésimo aniversario no podía estar empañado por esta acusación.

La UDI pasó inmediatamente al contraataque y anunció la “teoría del montaje”: los dichos de Guzmán eran parte de un complot bien urdido por periodistas y personeros de la Concertación de Partidos por la Democracia. Los objetivos de esta artimaña eran dos:

derribar a la Alianza por Chile y sepultar las posibilidades de su presidenciable, Joaquín Lavín, de levantarse con la primera magistratura el 2005.

Mientras continuaban lo dimes y diretes entre políticos por el caso de la red de pederastas, la Unión Demócrata Independiente no se olvidó, ni puede hacerlo, de sus nichos de poder y continuó su trabajo arduo en sus centros de educación y en los sectores populares del país donde han crecido de manera importante en los últimos años.

En el Diego Portales no sólo se veía a personas de una clase acomodada como se espera de un partido de derecha, sino que también se observaban dueñas de casa, obreros, estudiantes, familiares de detenidos desaparecidos, personas y personajes que hasta hace 10 años eran patrimonio casi exclusivo de la Concertación y la izquierda extraparlamentaria.

Pero este fenómeno no apareció de un día para otro, el trabajo mancomunado de varios años llevó a que el partido que defendía al pinochetismo se transformara en el más votado de las últimas elecciones parlamentarias de 2001 con un 26, 63 por ciento en diputados y 23, 03 en senadores, superando a la Democracia Cristiana que ostentaba este lugar desde 1965, que sólo obtuvo el 19, 47 por ciento y 22, 84, respectivamente⁴.

Este no es el trabajo de un solo hombre, sino que de toda una colectividad que apoyada con innumerables recursos monetarios y con una estrategia muy bien urdida, logra

⁴ www.electoral.cl

sintonizar con lo que solicita la “gente” y utiliza todo lo que tiene a su alcance para lograrlo. Esta forma de trabajar nace con la UDI, esto significa que se origina con la formación de este conglomerado político en 1982, ideado en su génesis por Jaime Guzmán

“Jaime Guzmán me dijo”

¿Cómo un partido abiertamente de derecha, que rechaza el divorcio, los métodos anticonceptivos y que se opuso a las reformas labores, tiene este arrastre popular? ¿Por qué es apoyado por los jóvenes y los sectores más desposeídos, si tiene posturas tan conservadoras como oponerse a programas de educación sexual en los colegios y promueven una economía neoliberal?

La estrategia política con que la UDI ha logrado penetrar en los sectores populares y transformarse en el principal partido de Chile tras las elecciones del 2001, al obtener el 26,63 por ciento de las preferencias en diputados⁵, tiene un solo nombre y un solo ideólogo: Jaime Guzmán.

De profesión abogado, Guzmán era de estatura baja, lentes con bastante aumento, de una mente brillante y carismático, fue el creador del movimiento estudiantil de la Universidad Católica llamado *Gremialismo*, también de la Constitución del 1980 y del partido de derecha Unión Demócrata Independiente.

Las generaciones jóvenes y las mayores de la UDI se criaron en su regazo, en charlas de adoctrinamiento político, según el diputado Felipe Salaberry, Guzmán no sólo era un hábil político. Cuando era necesario, era un amigo cercano.

⁵ <http://www.elecciones.gov.cl/indexf.html>

La primera meta fundacional del Gremialismo fue combatir la reforma a la educación superior y los cambios sociales que impulsaba el gobierno de la Democracia Cristiana (DC) encabezada por Eduardo Frei Montalva, y que los movimientos y partidos de izquierda buscaban radicalizar.

Jaime Guzmán recordaba de esta manera ese período de la historia nacional en 1987 al cumplirse 20 años de la creación del movimiento Gremialista: “Comprendimos allí que asistíamos a un movimiento destructor (reforma universitaria) que, más allá de buscar la instrumentalización política de los cuerpos intermedios de la sociedad, camino como parte de una visión colectivista y totalitaria de la sociedad, que no tardaría en aflorar. Quienes encabezaron la “toma” de nuestra universidad en 1967 como demócratacristianos, ya en 1969 formaban la vanguardia de una juventud marxista-leninista. Esa extraña mezcla de desprecio anarquizante por los principios y de implacable uso de la amoralidad leninista, dejaría su huella muy profunda en nuestra historia, al resultar decisiva para el acceso de la Unidad Popular al gobierno de la República en 1970”⁶.

Este movimiento nacido bajo el alero de la Universidad Católica buscaba eliminar la politización de los sectores medios de la sociedad, como colegios profesionales, agrupaciones sindicales, federaciones de estudiantes, tal como lo señala Jaime Guzmán en *“El Gremialismo y su postura universitaria en 27 preguntas y respuestas”*: “La esencia del

⁶ Guzmán, Jaime. Discurso de Jaime Guzmán con motivo de los 20 años del movimiento gremial, Fundación Jaime Guzmán. Chile. 1987. (www.fjguzman.cl)

gremialismo consiste en afirmar el imperativo de que cada sociedad intermedia sea fiel a su fin propio y peculiar, como único camino para contribuir a una sociedad libre y creadora, por consiguiente el gremialismo rechaza la politización de cualquier entidad vecinal, regional o gremial (sea ésta laboral, empresarial, profesional o estudiantil) como asimismo de toda otra agrupación intermedia cuyo fundamento y objetivo se muevan en un campo diferente al de la política”⁷.

Los gremialistas constituyen una agrupación ideada y adoctrinada por completo por Jaime Guzmán, además de la colaboración de reconocidos políticos como el senador Jovino Novoa, Carlos Alberto Délano, además del ex presidente de la SOFOFA Felipe Lamarca y Ernesto Illanes, entre otras personalidades. Ellos se definieron desde un inicio como antimarxistas y, por lo tanto, rechazaban tanto las reformas sociales como políticas propuestas por los partidos de izquierda y que en alguna medida impulsaba el gobierno de la Democracia Cristiana.

Jaime Guzmán tiene una importancia que pocos líderes han logrado en nuestro país, hablar en la UDI de este hombre es como hablar de Salvador Allende en el socialismo, Luis Emilio Recabarren en el Partido Comunista o de Eduardo Frei Montalva en la Democracia Cristiana.

⁷ Guzmán, Jaime. El Gremialismo y su postura universitaria en 27 preguntas y respuestas. Fundación Jaime Guzmán. Chile. 1980. (www.fjguzman.cl)

Tras la llegada de Salvador Allende al gobierno, los gremialistas toman inmediatamente una postura de rechazo ante el nuevo gobierno. “Se transforman en un grupo de gran influencia en la derecha chilena tanto en los grupos medianos como pequeños de la empresa”⁸, según afirma el cientista político de la Universidad Católica, Cristián Gazmuri. Esto se transforma en el primer gran logro político de este movimiento, un acercamiento a los mandos medios de la sociedad.

Durante el gobierno de Salvador Allende (1970 – 1973) Jaime Guzmán se transforma en uno de los referentes de la oposición derechista al gobierno de la Unidad Popular. Su gran oratoria lo convierten rápidamente en uno de los íconos críticos a Allende, llegando en 1971 a ser miembro estable del programa dominical de Canal 13 de Televisión, "A esta hora se improvisa", donde adquirió gran notoriedad pública.

La llegada de los gremialistas a esferas de poder se produce con el derrocamiento de Salvador Allende y la llegada de los militares al control del Estado, desde ese mismo momento este grupo de jóvenes trabajan codo a codo con los uniformados.

A Jaime Guzmán se le sindicó como uno de los redactores del bando número 5. En este texto se parte de la base de que los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 1973, día

⁸Gazmuri, Cristián, *Notas sobre las elites chilenas 1930-1999*, pagina 7. Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile, 2001

del Golpe de Estado, constituían el ejercicio del derecho de rebelión en contra un “gobierno ilegítimo y fracasado”.

Jaime Guzmán se une plenamente al nuevo gobierno pocos días después del 11 y junto a otros seis profesores de Derecho integran la Comisión de Estudios de la Nueva Constitución que redactó el anteproyecto de la Carta Magna de 1980 y que rige desde 1981. Además, asesoró a la dictadura militar en materias jurídico-políticas, pese que a mediados de los años ‘80 tuvo se rompió la relación con el general Augusto Pinochet.

La influencia de este pequeño hombre en la actual situación jurídica que vive el país es tremendamente significativa. Su obra tiene consecuencias en como se “re-crea” Chile diariamente. La introducción de la binominalidad en el parlamento ha dado paso a que en nuestro país exista una situación de equilibrio ficticio entre dos grandes bloques, con la exclusión de otras importantes fuerzas políticas en la legislatura, como es el Partido Comunista.

Seis años después de que entrara en vigencia la actual Constitución, Jaime Guzmán comenta al periódico “La Tercera” la importancia que tenía la Carta Fundamental en el actuar diario de los ciudadanos: “apoyamos la constitución de 1980 quienes pensamos que una sociedad libre debe garantizar sólidamente los derechos cotidianos, es decir, aquellos de índole predominantemente económico-social, que cada persona ejerce día a día para decidir su propio destino, como las libertades de enseñanza, de trabajo, de asociación o de

emprender cualquier actividad económica privada no sujeta a las discriminaciones injustas de burocracias discrecionales y omnipotentes"⁹

La estrecha relación entre la UDI y los militares se extendió más allá de los 17 años que duró la dictadura de Augusto Pinochet Ugarte. Esta diaria convivencia con la forma de trabajar castrense dejó una profunda huella en el partido de derecha. Hasta ahora, su organización política tiene como característica la rigidez y solidez de una gran piedra de granito, que ninguna cuña externa logra abrir y conocer cuáles son sus formas de funcionamiento, ni toma de decisiones; algo similar a la forma de trabajo de las instituciones armadas.

El senador del gremialismo y actual presidente de la Cámara alta, Hernán Larraín indica que “al interior de la UDI hay un trabajo muy homogéneo, un equipo directivo que funciona en forma muy unida. Esto no significa que como en cualquier grupo humano haya diferencia de opiniones, debate interno, visiones que un minuto dado preferirían seguir un camino u otro, pero una vez que se adopta la decisión, esa es la decisión compartida y sustentada por todos. Creo que esa es la diferencia con otros partidos que nunca se someten a ese juego democrático y no se suman a los que la gran mayoría quiere... en la UDI ese problema no existe”

⁹ Diario La Tercera. Chile. 8 de marzo de 1987, www.fjuzman.cl

Pero qué significa Jaime Guzmán para cada militante de la UDI, a la entrada de la sede gremialista existe una placa de bronce que reza “Su vida es un admirable testimonio de fe y de reciedumbre moral. Consagró del modo más noble y heroico al servicio superior de Dios y de la Patria”, una de las tantas frases con que a los militantes de la UDI les gusta recordar la obra y figura que Jaime Guzmán dejó impregnada en cada uno de sus correligionarios.

El diputado de la UDI, Felipe Salaberry que representa al populoso distrito 25 que comprende Macul, San Joaquín y La Granja, recuerda haber sido uno de los últimos miembros del partido que comió con Jaime Guzmán antes de su asesinato cometido por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), el 1 de abril de 1991.

El Diputado Salaberry describe a Jaime Guzmán como un hombre “muy preocupado, no solamente del trabajo político de cada uno, sino de lo que era uno en términos personales, familiares, preocupado de las pololas... Yo de Jaime tengo y siento que fui uno de los últimos, entre comillas, de una generación formada por Guzmán. Jaime no sólo nos formaba permanentemente en las charlas y en exposiciones en un determinado seminario o encuentro, si no (tenía) una preocupación por cada dirigente con encuentros en su casa”

Tal vez lo que más retrata el sentir de los miembros de este partido de derecha por Jaime Guzmán es en el relato del diputado Felipe Salaberry cuando se entera del

magnicidio del senador de la UDI ocurrido en el frontis del *Campus* Oriente de la Universidad Católica. “El día que matan a Jaime, yo diría que esa misma noche, tuvimos sentimientos un poco encontrados de rebelión frente a su muerte, del punto de vista político, de lo que sucedía o de lo que podía suceder en el país, en los primeros años del retorno de la democracia. Pero te diría que los sentimientos principales fueron dos: el primero, el sentir la falta de Jaime para uno... un sentimiento muy egoísta... en ese momento uno siente que Jaime no le hace falta al país, Jaime no le hace falta a la UDI o a un proyecto político determinado, sentir que Jaime Guzmán va hacer falta para uno en lo personal, a mí me quitaron a Jaime y después conversando con otros amigos míos en esas épocas, tuvimos sentimientos bastantes similares, era a uno a quien le quitaban a Jaime, no al país, no a la política, ni a un proyecto político determinado sino una falta personal”.

Para el secretario general de la UDI, el diputado Patricio Melero, Jaime Guzmán es el promotor de un movimiento que define el hacer política como “un 90 por ciento de trabajo y transpiración, y el otro 10 por ciento inspiración”.

Y los gremialistas ven esta “inspiración” en la figura de Guzmán, que para ellos pasó la barrera del líder político o del creador de ideologías. Para la UDI, Guzmán tiene esencia divina y casi santa. La frase “cuando uno logra hacer algo por los pobres cree que está más cerca de Jaime Guzmán”, dicha por el senador UDI, Juan Antonio Coloma, grafica plenamente el sentimiento.

De hecho el parlamentario dice que recuerda a Jaime Guzmán cada día que pasa y que todo en su vida política gira en torno el ex líder del gremialismo. “Está en todos lados, está en el partido, en la vocación pública de la UDI”.

La periodista Ana Victoria Durruty hace pocos años se integró a la UDI, primero como independiente, y luego pasó a militar en el partido para competir en 2001 por un cupo distrital por Coquimbo, Ovalle y Río Hurtado en la Cuarta Región.

Para Durruty, miembro de la comisión política de la UDI, “Jaime es el fundador, es el ideólogo, él vio todo lo que tenía que hacer la UDI para transformarse en uno de los principales partidos del país; vio cómo había que hacerlo, y quién tenía que hacerlo. Pablo (Longueira) siempre dice eso. Yo no soy tan devota, pero hay mucha gente que le reza a Jaime Guzmán, o sea yo diría, aunque estas cosas no se dicen pero, hay una línea que conoció a Jaime, que no está en primera línea del partido, y que cree que algún día hay que canonizar a Jaime Guzmán. O sea, fue un “gallo” de una bondad extrema y de una generosidad y de vocación salvaje, todas las caricaturas que se pueden hacer de Jaime Guzmán engrandecen su imagen, quien haya conocido a Jaime y quien sepa como era Jaime, saben que las caricaturas son un manejo político burdo”.

El diputado y ex presidente de la UDI, Pablo Longueira, es quien mejor ha reflejado la dimensión “evangélica” que tiene la figura del fallecido senador Jaime Guzmán para los miembros del partido de derecha.

Las declaraciones realizadas por el timonel de la Unión Demócrata Independiente frente al posible complot que habría para perjudicar tanto a la Alianza Por Chile como a Joaquín Lavín dejaron a todo Chile atónito: “Todas las noches le he rezado a Jaime Guzmán, y me dijo sigue a ese cura (José Luis Artiagoitia) que está metido y dice bendita imprudencia (...) El cura es parte de la operación, pero como los pillamos el día viernes, ellos tiraron al cura al diario El Mercurio para decir que no había políticos involucrados”.

Tal vez esta frase lanzada a través de la Radio Agricultura en 28 de octubre de 2003 en medio de la vorágine de acusaciones sobre el complot, refleje el nivel de devoción e importancia que tiene Guzmán para cada uno de los militantes de la UDI.

Valores señeros de la derecha chilena

La Unión Demócrata Independiente no aparece de la nada, sus fundadores pertenecen claramente a una formación de derecha que ha mantenido durante gran parte del siglo XIX y XX el poder en nuestro país.

¿Cómo nace la UDI, cuáles son los principios formadores de la derecha chilena, la UDI es algo especial dentro de este sector político?

Para poder hablar de ellos hay que remitirse a la historia de la derecha chilena. Ésta se remonta al nacimiento republicano del país. En 1823, tras la abdicación del Director Supremo y Libertador Bernardo O'Higgins y su exilio en Perú, comienzan a organizarse las distintas sensibilidades políticas en la naciente república chilena.

Según el investigador Jaime Antonio Echarpen Jensen “el que más se aproxima a la noción de derecha es el *peluconismo*, sus miembros se ven así mismos como: "hombres ricos, nobles viejos, devotos, empleados de primer orden, sanos, puros y formales; que no van a chinganas, que no beben ponche, que no tiran las mozas por la calle, que no piden prestado”¹⁰, pero sus oponentes piensan de otra manera y los califican cómo “avarientos,

¹⁰ Etchepare Jensen, Jaime Antonio, La derecha chilena, principales vertientes ideológicas, partidismo y evolución electoral. pág. 93. Vol. N° 7 Revista de Historia, Universidad de Concepción, Chile, 1997.

servilones, estúpidos, ambiciosos, orgullosos, gazmoñosos, fanáticos, hipócritas, monarquistas, compadres...”¹¹

Este grupo político denominado peluconismo estaba integrado por los principales elementos conservadores de la denominada aristocracia castellano vasca; terratenientes, con una gran adhesión a los principios religiosos lo que les traería el apoyo mayoritario de la Iglesia.

La organización contraria a los pelucones se denominaba *pipiolos*. Eran personajes que buscaban cambios sociales de una forma más rápida que los pelucones, además, estaban inspirados en las ideas liberales llegadas de la Francia republicana.

Este partido no prosperará y serán derrotados por los pelucones en la batalla de Ochagavía y Lircay en 1830. Al conglomerado político vencedor pertenece Diego Portales Palazuelos quien creará la constitución de 1833 y que posteriormente se transformará en la piedra angular de Chile por casi 100 años.

La principal característica del movimiento político al que perteneció Diego Portales fueron:

- Adhesión a la institucionalidad creada en la constitución de 1833

¹¹7 Etchepare Jensen, Jaime Antonio, op cit, pág. 94

- Apoyo irrestricto al Gobierno
- Rechazo a la inserción de nuevas fórmulas políticas
- Respaldo al autoritarismo presidencial

Con estas características los *pelucones* entregan la base de apoyo a Diego Portales y sus colaboradores quienes mantendrán las riendas del gobierno hasta 1857.

Ese año es clave para la relación entre Estado e Iglesia, el partido gobernante sufre un quiebre y se divide en Partido Conservador Católico y el Partido Nacional. Detrás del rompimiento de la derecha chilena está la Iglesia Católica. La denominada “Cuestión del Sacristán”.

Este hecho recuerda la “intromisión” del Estado chileno en las decisiones de la Iglesia. En 1857, un sacristán fue expulsado del servicio, lo que motivó una discusión en el cabildo eclesiástico, dos canónigos rechazaron la sentencia por lo que fueron suspendidos de sus cargos con la venia del Arzobispo. Estas personas apelaron ante la Corte Suprema de Justicia, la que revocó la orden. Por esta razón el máximo representante de la iglesia reclamó ante el gobierno al considerar la resolución del máximo tribunal como una intromisión del Ejecutivo en el fallo eclesiástico. El efecto final de esta disputa, fue el quiebre entre el gobierno y la Iglesia.

Después de este quiebre, nace realmente la derecha chilena al conformar dos referentes que agrupan las visiones que compondrán los hitos permanentes de este sector político nacional, Liberalismo, Ultramontanismo y Nacionalismo; Liberalismo en lo económico, Ultramontanismo en lo religioso y Nacionalismo en el tipo de producción.

Otra característica a la recurren algunos autores como Etcherpen Jasen dice relación con el tipo de líderes representativos de la derecha: hombres con personalidades fuertes y de corte populista, por eso a los partidarios de estos personajes se les identificarán como alessandristas, ibañistas, jaimistas, pinochetistas o lavinistas.

En 1871, tras el quiebre de la alianza que formaron los sectores liberales y conservadores en contra del gobierno de Manuel Montt, la denominada Fusión Liberal-Conservadora se desintegra y éstos últimos retoman su postura crítica al sistema económico liberal y se muestran como un partido confesional y se erigen como protectores de los derechos de la Iglesia Católica ante los embates del laicismo.

Además, en sus planteamientos está el disminuir el poder del Ejecutivo y entregárselo al Congreso, lo que finalmente desencadenará en una crisis política en 1891, cuando tras sucesivas censuras de sus ministros, se desata la guerra civil entre presidencialistas o balmacedistas y los que respaldaban al Congreso.

El triunfo de este último sector, llevará a Chile a instalar un sistema parlamentario sin resultados destacables hasta 1920. Ese año asume como presidente Arturo Alessandri Palma, quien en 1925, dicta una nueva constitución en donde el sistema presidencialista se apodera nuevamente de la legalidad política.

En 1931 nace el Partido Agrario y en su congreso de 1934 adoptó el Corporativismo como base de su ideología, esta es la primera vez que aparecen las ideas de Gremialismo y Regionalismo.

Este Partido se une a la derecha para respaldar el gobierno de Arturo Alessandri Palma (1932 -1938) y luego para apoyar la candidatura Gustavo Ross Santa María. En 1945 decide unirse con la Alianza Popular Libertadora más otras fuerzas y forman el Partido Agrario Laborista (PAL).

Este conglomerado se transformará en el principal apoyo del general Carlos Ibáñez del Campo en su triunfo en las presidenciales. En 1953, las elecciones municipales y las parlamentarias dejan al PAL como la principal fuerza política chilena.

En 1932 el Partido Conservador, el más importante de la derecha tradicional, comienza a vivir un proceso político que lo llevará a fraccionarse. Un grupo de la juventud conservadora cuestiona la inspiración económico liberal del partido. Estos jóvenes plantean un cambio de fondo, un acercamiento a las tesis social cristianas impulsada por Jacques Maritain, en Europa. Esta divergencia entra la directiva del partido y la juventud

tiene como consecuencia la ruptura del “Conservadurismo” y nace la falange conservadora, de inclinación centro - izquierda que finalmente se transforma en el Partido Demócrata Cristiano.

A partir de 1958, tras la victoria de Jorge Alessandri, la derecha chilena comienza una importante caída en las urnas.

“Los cambios en las jerarquías eclesiásticas, el surgimiento de la Democracia Cristiana y la indudable atracción suscitada en su clientela tradicional que ejercía Eduardo Frei Montalva conducirán al debilitamiento y cuasi extinción de la derecha en las elecciones de marzo de 1965”¹², según explica el historiador Jaime Antonio Etchepare.

Ejemplo de esto último son las votaciones obtenidas por los partidos de derecha en las elecciones de ese año: el Partido liberal obtuvo un 7,3 por ciento, el Partido Conservador el 5,2 y Acción Nacional sólo el 0,64 por ciento de los votos emitidos. En total, los tres partidos de derecha no llegan al 15 por ciento del electorado.

Con estos trágicos resultados, los mandamases de la derecha tradicional deciden unir fuerzas en un solo partido para hacer frente tanto a la Democracia Cristiana como a los partidos de izquierda, de esta manera nace en 1966 el Partido Nacional (PN). La gran identificación de este partido es con la candidatura Jorge Alessandri en las elecciones 1970

¹² Etchepare Jensen, Jaime Antonio, op cit pag 98

en las que se enfrentan voto a voto con la Unidad Popular (UP) que encabeza el senador Salvador Allende.

El PN en su congreso nacional ampliado en 1971 se define como de oposición total al gobierno de la UP, sin compromisos o apoyos a otros conglomerados políticos, ya que para el presidente del PN en esa época, Sergio Onofre Jarpa, la alternativa “Democracia Cristiana o Marxismo” era falsa y catalogaba a ambas doctrinas como extranjerizantes.

Esta posición duraría muy poco, ya que entrado el gobierno de Salvador Allende ambos sectores, derecha y DC, realizarían una férrea oposición al Gobierno de la UP.

Este antagonismo sin tregua le traería buenos resultados en las elecciones parlamentarias de 1973, cuando lograron captar el 21,5 del electorado, menor por cierto que la votación de su candidato Alessandri, pero significativa en comparación con el magro 13 por ciento alcanzado en 1965.

Aquel martes 11 de septiembre de 1973, la derecha chilena dio su más irrestricto apoyo al golpe de estado encabezado por el general Augusto Pinochet, fue tan así que el presidente del PN, Sergio Onofre Jarpa, declaró en receso el partido, como pedía la junta militar a través de sus bandos. Muchos de los miembros del Partido Nacional comienzan a trabajar codo a codo con los militares en un gobierno que durará 17 años (1973 – 1990).

La UDI, un partido que nació revolucionario

La UDI tiene características poco habituales en la historia política chilena. El partido gremialista nace para ser una agrupación revolucionaria y refundacional del Estado. Debe ser uno de los pocos partidos en la historia que tienen la oportunidad única de crear “un nuevo país”.

Para el sociólogo Antonio Cortés Tersí, “el pensamiento UDI” tiene tres preceptos básicos, “neoliberalismo en lo económico, formalismo en lo político-democrático y neoconservadurismo en lo cultural-valórico”¹³, pero según Cortés Tersí ésta no es la principal base ideológica de este conglomerado, sino que es el sentirse “una elite destinada a terminar la refundación de Chile iniciada en 1973 e interrumpida o distorsionada por los gobiernos de la Concertación. Refundacionismo y elitismo, fin y medio, objetivo e instrumento, son la esencia totalizadora y el *leit motiv* de la existencia de la UDI”¹⁴.

En 1982 y principios de 1983, las personas ligadas al gremialismo confluyen en un partido que se denomina Unión Demócrata Independiente, esto ante la perspectiva de que el término del régimen dictatorial se acercaba por la crisis económica y social que azotaba a Chile. Con los altos índices de cesantía y la inestabilidad social, aparecen las protestas nacionales por primera vez al cumplirse 10 años del golpe militar.

¹³ Cortés Tersí, Antonio. UDI: Ideología y conductas de su proyecto refundacional. Informe número 118. www.Asuntospublicos.cl. 11 de septiembre de 2001.

¹⁴ Cortés Tersí, op.cit.

La UDI recibe a la mayoría de la derecha que trabajó de forma muy cercana a Augusto Pinochet. El hecho se da en momentos en que se intentaba rearmar el antiguo Partido Nacional (PN), pero los miembros del gremialismo dieron un zarpazo político y crearon un partido. Andrés Allamand lo refleja muy claramente en su libro *“La Travesía del Desierto”*: “el antiguo gremialismo, tan refractario a la idea de los partidos políticos, se convertía para sorpresa de muchos, en otro partido político más, y no sólo eso, en el primero, ganándole “el quien vive” a todos”¹⁵

El sector que representa la derecha tradicional se aglutina y forman el Movimiento Unión Nacional (MUN), la misma que formaba parte del PN.

El 27 de noviembre de 1983 apareció la declaración de principios del Movimiento de Unión Nacional y asumió su conducción Andrés Allamand Zavala, ex dirigente estudiantil del Partido Nacional.

El MUN declaraba reconocer la legitimidad del Gobierno Militar, pero sostenía que debía efectuar rectificaciones profundas, convocar a un congreso con facultades legislativas y fiscalizadoras, además efectuar cambios democratizadores en el esquema institucional¹⁶.

¹⁵Allamand, Andrés. *La Travesía del desierto*. pag 57. Editorial Aguilar Chilena de Ediciones, primera edición. 1999

¹⁶ Etchepare Jensen, Jaime Antonio, op cit, págs. 105

Quien fuera ministro del interior de la dictadura Sergio Onofre Jarpa crea su propio movimiento político llamado Frente Nacional del Trabajo (FNT). Este conglomerado político tiene como principal característica ideológica considerar la nacionalidad y la libertad como valores fundamentales de los chilenos. Plantea el afianzamiento del orden político existente, la destrucción del marxismo, compartido sentimiento con la UDI, y respeto a las Fuerzas Armadas.

En 1987, el Movimiento Unidad Nacional emite un llamado a los tres sectores de derecha creados hasta el momento denominado “El Imperativo De La Unidad Nacional” en el que se proponía al MUN, PN, UDI unirse en un solo conglomerado político. El Partido Nacional no respondió al llamado, pero si las otras dos colectividades resumiendo en seis puntos sus encuentros doctrinarios: querer la democracia representativa; respeto por los derechos de las personas; fortalecimiento de la libertad individual; apoyo a la economía social de mercado; rechazo al comunismo; y valorización del 11 de septiembre de 1973 y la legitimidad de la Constitución, sin perjuicio de las modificaciones necesarias, según el profesor de historia de la Universidad de Concepción Jaime Antonio Etcharpen.

Concluida la primera fase al ponerse de acuerdo en los valores que compartían, el 8 de febrero de 1987 aparece en la escena política el Partido Renovación Nacional (RN). La vida de este grupo político ha estado marcada desde su inicio por las presiones de diversos sectores que se ejercen dentro de la colectividad.

1988 fue un año clave para Chile y para el gobierno del general Augusto Pinochet, ya que se realizaría el plebiscito que decidiría el futuro del personaje que había gobernado Chile con mano de hierro durante 15 años.

Bajo este contexto y la organización de los partidos de la oposición para votar “No”, la derecha se reúne en un solo partido que se denominó Renovación Nacional y que incluía a todas las fuerzas de la derecha cercana al gobierno de las Fuerzas Armadas. Tanto el MUN, la UDI y el Frente del Trabajo creado por Sergio Onofre Jarpa, confluyen en este conglomerado que agrupaba a posiciones bastante distintas dentro de la derecha que finalmente provocará su quiebre.

El unirse a RN, complicó las aspiraciones y la estrategia de la UDI, y sobretodo de Jaime Guzmán, para el plebiscito de 1988. Guzmán no era un hombre querido dentro del círculo de la derecha tradicional ya que el líder gremialista había criticado fuerte y abiertamente a muchos de los “viejos políticos”.

Pese a esta gran resistencia de los otros miembros no gremialistas, Guzmán logró quedarse con una de las tres vicepresidencias del recién creado partido Renovación Nacional. El quiebre dentro del conglomerado aparece en conjunto con las diferencias de quién debería ser el hombre que se presentara en el plebiscito de 1988. Los gremialistas planteaban que la figura de Augusto Pinochet era la que debía encarnar el “Si” sobretodo por ser la cara del gobierno militar. Dentro de los otros partidos no había unanimidad en

esto. La mayoría esperaba que el candidato fuera un civil cercano al gobierno militar. Esto era rechazado por Jaime Guzmán ya que requería un cambio importante a su máxima obra, la Constitución de 1980.

La Ruptura final se produce a menos de un año de conformado el nuevo conglomerado después de las elecciones internas. El quiebre se debió a que Guzmán desconoció los paupérrimos resultados que obtuvo su sector en la votación que se realizó entre el 17 y 19 de marzo de 1988. Después de este desacato, Guzmán es pasado al tribunal de honor de RN, quienes tras semanas de deliberación lo expulsan de la colectividad. Guzmán rechazó la sentencia y renunció a RN junto a los otros militantes de la UDI. Después de de esto, Guzmán recrea la UDI con el nombre de “UDI por el Si”

Desde ese momento los gremialistas inician solos su camino a la conquista del poder utilizando todas las armas y estrategias que estén a su disposición. Al parecer la estrategia ha dado resultado colocando la votación de la derecha, junto a Renovación Nacional, por sobre los tres tercios. Desde llegada la democracia sus votos no han bajado del 36 por ciento. La última vez que la derecha había logrado algo similar fue en 1949, cuando llegó al 50 por ciento como se observa en los siguientes cuadros:

***La evolución electoral de la derecha
en el siglo XX, 1925-1973¹⁷***

VOTOS PORCENTAJE	SENADORES	TOTAL SENADORES	DIPUTADOS	TOTAL CÁMARA	AÑO
52.30	27	45	71	132	1925
36.40	17	45	65	142	1932
46.80	12	25	74	147	1937
32.90	9	20	57	147	1941
45.60	13	26	73	147	1945
50.40	12	20	82	147	1949
26.30	9	25	43	147	1953
33.50	8	20	55	147	1957
30.40	7	25	45	147	1961
12.50	0	21	9	147	1965
21.05	5	30	33	150	1969
21.05	4	25	34	150	1973

¹⁷ Etchepare Jensen, Jaime Antonio, op cit pág 100.

***La evolución electoral de la derecha
bajo la constitución de 1980¹⁸***

VOTOS (EN PORCENTAJES)	SENADORES	TOTAL SENADORES	DIPUTADOS	TOTAL CÁMARA	AÑO
40.00	16	38	48	120	1989
36.56	9	18	51	120	1993
36.23	9	20	47	120	1997
44.03	9	20	57	120	2001

¹⁸ Etchepare Jensen, Jaime Antonio, op cit pág 101

El origen poblacional de la UDI

Pocos partidos o movimientos en el mundo tienen la posibilidad de crear o re-crear un país y fueron los gremialistas lo que, durante 17 años, tuvieron la ocasión de pensar Chile a su imagen y semejanza. ¿Cómo lo hicieron? Muy simple. Durante casi dos décadas fueron la “mano derecha” de Augusto Pinochet e impulsaron el cambio de tipo de producción, de una centrada en el Estado a otra en que el sector privado es el motor de la economía.

Y si el gremialismo nace para dar continuidad al régimen militar, no es extraño observar las diversas estrategias que utilizan para llegar al poder, ya que para la UDI los tres gobiernos de la Concertación son sólo un paréntesis entre el gobierno militar y su proyecto de país.

La UDI ha buscado tener un carácter popular, intentando la lucha política en un sector que era de exclusiva “propiedad” de los partidos de izquierda y de la Democracia Cristiana. Jaime Guzmán, el creador supremo de la UDI, señalaba “que el sentido popular del movimiento gremialista debía manifestarse en la presencia y acción de los propios pobladores, en un trabajo mancomunado con los jóvenes universitarios”.¹⁹

¹⁹ Diario La Tercera. Chile. 26 de diciembre de 2001.

Quería convertir a la UDI en un “partido que rompiera con el tradicional aislamiento de los políticos no marxistas respecto de los sectores poblacionales y superar el marco de la lucha de clases impuesto por el marxismo, disputando el monopolio que la DC y la izquierda tenían en el control de las poblaciones”²⁰, pero para muchos esto era un verdadero suicidio, ir a pelear palmo a palmo los espacios de participación y de poder en las poblaciones no era tarea fácil. Durante los años de la dictadura militar, las poblaciones marginales no eran tierra fértil para partidarios del gobierno y los enfrentamientos con los agentes represivos del régimen se producían diariamente en los sectores que la UDI decidió conquistar.

Esta disputa con los sectores marxistas y su búsqueda de terminar con la Teoría de la lucha de clases, es uno de los principios fundadores y sostenedores de este partido político. En su declaración de principios, la UDI señala en su punto once que “la UDI repudia el Marxismo y condena todo pacto o alianza que facilite su penetración e influencia en la sociedad chilena” también en este mismo punto se señala que es imposible ser “ser marxista y ser demócrata. En definitiva, no existe conciliación posible entre marxismo y libertad” Además, se hace cargo de sus más enconados rivales “es una exigencia patriótica (...)la lucha contra el Partido Comunista como el agente directo de la Unión Soviética en su afán por convertir a Chile en otro satélite de su órbita”²¹

²⁰ Diario La Tercera. Chile. 26 de diciembre de 2001.

²¹ Servicio Electoral- Partidos Políticos. Declaración de principios Unión Demócrata Independiente. Pag 128 Servicio Electoral, Chile, 1994

Uno de los hombres que encabezó la lucha por adueñarse de los sectores poblacionales fue Simón Yévenes. Yévenes, junto a Luis Cordero, Pablo Longueira y Cristián Leay fueron encargados por Jaime Guzmán de abrir el departamento poblacional de la UDI en 1985. La importancia de Simón Yévenes en la historia de la UDI radica en que fue la cara visible de los gremialistas en las poblaciones y también fue su primera víctima de la violencia política de la década de los '80. Simón Yévenes fue acribillado el 2 de abril de 1986 por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), grupo radical de izquierda, en su negocio en La Granja. De esta manera, Yévenes se transformaba en el primer mártir de la UDI, 5 años más tarde, el 1 de abril de 1991, el senador Jaime Guzmán murió a manos del mismo grupo terrorista.

Al asumir la presidencia del partido el 15 de mayo de 2004, el senador Jovino Novoa recordó a los dos mártires del gremialismo y señaló ante los militantes del partido que “en muchas ocasiones se ha actuado en contra nuestra con odio y violencia. Hemos sufrido incluso acciones criminales, algunas inéditas en nuestra historia republicana. El único Senador en la historia de Chile, asesinado estando en ejercicio de sus funciones, ha sido nuestro amigo, líder y fundador, Jaime Guzmán. Cinco años antes, lo precedió en el sacrificio, el más genuino representante de la vocación popular de la UDI, Simón Yévenes. Dos mártires de la UDI. Dos mártires de la causa de la libertad”. En este mismo discurso, el presidente de la UDI Jovino Novoa señala que Simón Yévenes fuese capaz de disputarle palmo a palmo a la izquierda chilena las poblaciones del país y poder llegar con un mensaje honesto, transparente, sin engañarlos para ofrecerles un camino de progreso, de desarrollo.”

El presidente saliente del gremialismo Pablo Longueira también recordó a Simón Yévenes cuando se cumplieron los 20 años de su muerte. En su discurso, Longueira destacó lo difícil que resultó para Yévenes vivir en un mundo de izquierda y también rememoró lo importante que fue Yévenes para el crecimiento de la UDI en las poblaciones “Simón fue de los primeros. Yo creo que la UDI jamás se hubiese convertido en el partido más grande de Chile si no hubiésemos tenido el ejemplo de Simón. Él le mostró a mucha gente modesta de Chile, a mucha gente que quiere surgir, que quiere progresar, que anhela vivir en paz, que anhela vivir en un país sin confrontaciones, que la única forma de surgir es con libertad, con trabajo, con sacrificio. Los mártires siempre son personas que pueden haber evitado el martirio. Jaime lo pudo haber evitado y Simón también. Él nunca aceptó que la izquierda le impidiera que él ejerciera su vocación, su trabajo como era atender y trabajar en lo que había sido su vida y la de su familia: el comercio y las ferias libres, y por trabajar un día de protesta hace 18 años lo asesinaron” señaló el diputado Pablo Longueira, el 3 de abril de 2004, en la romería que realiza año a año la UDI a la tumba de su más destacado y recordado dirigente poblacional.

Para lograr arrebatarse el sector poblacional a los partidos de izquierda, la UDI comenzó organizando centros juveniles, asociaciones de vecinos, logrando de esta manera una gran red de centros en la Región Metropolitana, lo que sirvió para adoctrinar a los participantes y transformarlos en líderes de sus comunidades. De esta manera, el partido comienza a aumentar su votación en sectores populares, logrando desplazar a figuras importantes de la Concertación como lo ocurrido en la última elección municipal de 2000

en Huechuraba con la pérdida de la Municipalidad que estaba en manos de la socialista Sofía Prats pasando a ser parte de la UDI, en manos de una de las figuras jóvenes del gremialismo, Carolina Plaza.

Pero ¿cuándo la UDI decide que es la hora de acercarse a las poblaciones a trabajar para lograr un mayor apoyo? La periodista Ana Victoria Durruty, autora del libro “La Derecha Desatada”, comenta que fue Jaime Guzmán quién decidió la hora, el lugar y cómo comenzar a trabajar a las poblaciones. “Jaime Guzmán decidió que era el momento de competir en terreno por votos en los sectores populares, porque la UDI es un partido popular cristiano, entonces la vocación debiera ser ayudar a los más pobres. O sea, ninguno de nosotros, te lo digo en serio, yo no muevo un dedo por los ricos, o sea me puede importar nada, a mi, Ana Victoria, que tengo seis hijos que los dejo botados para ir a la población, no lo hago para ayudar a los ricos, lo hago por que quiero un país mejor para esa gente pobre, que se que no tienen la misma oportunidad de tener los mismos beneficios de mis hijos. Entonces cuando yo les digo a mis hijos que me voy de Santiago, no me voy a trabajar para ser parlamentaria, me importa una “raja”, les digo yo los dejo a ustedes solos, y los dejo mucho tiempo en la campaña, porque hay niños que no tienen su cama, no tienen su televisor, no tienen el colegio que ustedes tienen, no tienen la ropa que ustedes tienen, y ustedes lo único que están cediendo, les digo yo, es un poco del tiempo de su madre, para un Chile mejor, así son mis hijos de adoctrinados”.

Es así como la labor poblacional que realiza la UDI es un trabajo de base y también de los mismos dirigentes nacionales.

Ana Victoria Durruty, ex candidata a diputada por Coquimbo - Ovalle - Rio Hurtado destaca como durante la dictadura, la UDI realizaba algunas reuniones “clandestinas” o mejor dicho, en horas de toque de queda, cuando ningún chileno podía andar por la calle “Yo me acuerdo que me toco reportear como el ’88, tal vez un poco antes, me toco ir a Independencia a unos galpones oscuros en hora de toque de queda en el gobierno militar y me acuerdo ver llegar a Pablo (Longueira) y a Jaime Guzmán a adoctrinar a gente de sectores populares. Y no sólo a esos lugares fui sino que también a Américo Vespucio, en unos galpones perdidos por Avenida Grecia, era gente muy pobre, muy pobre que llegaba a escuchar a Pablo Longueira o a Jaime Guzmán. En esos momentos hubo un trabajo muy duro de Pablo Longueira. Pablo no era un gallo que llegaba y preguntaba ¿cómo está hoy la protesta? No, iba junto a Luis Cordero y Cristian Leay a los lugares donde se producían las protestas, y de esa forma empezaron a formar estos pequeños nichos en las poblaciones de Santiago, después en las de Valparaíso y a lo largo de Chile, o sea, llegando a los sectores poblacionales. El trabajo de la UDI está muy relacionado con esto, yo trabajé con puros sectores populares para mi candidatura y la gente te cree, se da cuenta que tú estay trabajando por ellos, es que hay autenticidad y una fuerza que permite que la gente crea en ti, yo pelee votos en Coquimbo y Ovalle, me fue súper bien en Coquimbo que es un sector de izquierda porque la gente se da cuenta que tú lo estas haciendo por vocación y por cariño, y eso tú no puedes engañar a la gente”.

Ana Victoria Durruty alcanzó la segunda votación en el distrito 8, pero debido al sistema binominal, creado por Jaime Guzmán, la Concertación logró elegir a sus dos representantes.²²

El trabajo poblacional de los gremialistas en los sectores de escasos recursos se demuestra en las altas votaciones alcanzadas en las zonas denominadas “populares” en Santiago, donde la UDI arrasa, no sólo con los partidos de la Concertación, sino, que también con su compañero de alianza, Renovación Nacional.

Estos lugares también son consideradas zonas de índice de bajo desarrollo humano (IDH) Este índice es un instrumento aplicado por el Programa de Desarrollo Humano de Naciones Unidas (PNUD) que mide tres dimensiones esenciales: salud, educación e ingreso. Nuestro país se mantiene dentro del grupo de los países con alto desarrollo humano, ocupando en 2004 el lugar 43 a nivel mundial.

El gran éxito electoral de la UDI en los sectores populares del país se ha plasmado con un trabajo arduo de sus dirigentes y militantes desde la década de los sesenta, especialmente en el período de la dictadura militar cuando se proponen competir directamente con los partidos de izquierda en las poblaciones. No fue fácil para ellos involucrarse e introducirse en ese “mundo” que desconocían.

²² www.electoral.cl

El trabajo de adoctrinamiento a nivel de poblaciones, colegios, universidades y en el mismo partido, le han permitido a la UDI llegar a una importante nicho de respaldo ciudadano y de participación.

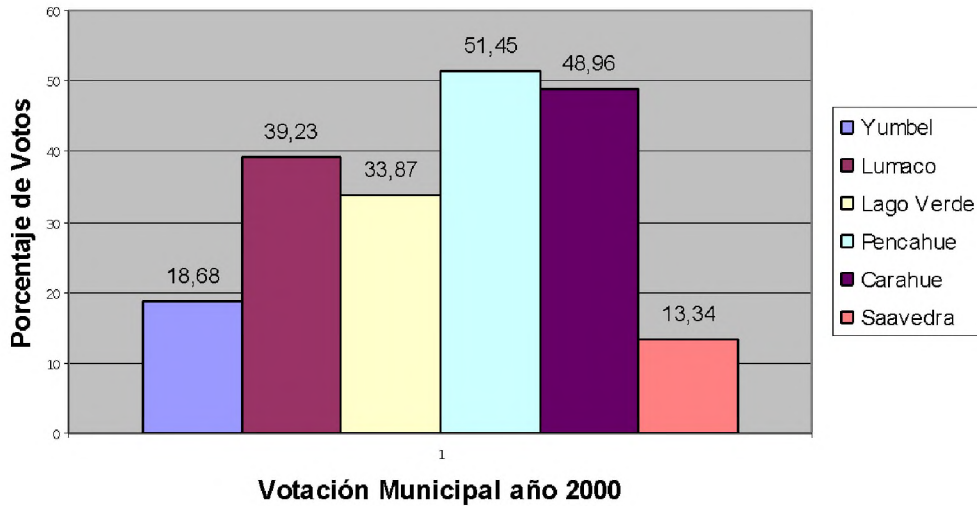
El director de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad Arcis, Mladen Yopo, atribuye a su formación de líderes, su marketing político y el buen nivel de adoctrinamiento de sus dirigentes, el gran respaldo que ha logrado este partido en las urnas.

Para Yopo, “la UDI ha evolucionado políticamente gracias a su gran trabajo de masas, además de elegir caras nuevas para las campañas políticas que se asemejan a los estereotipos que se utilizan actualmente en la publicidad y también a los grandes recursos en dineros con que cuenta. Además, de haber asumido una agenda ciudadana a partir de ciertos temas prioritarios de la gente como es el caso de la delincuencia, sin embargo, con una mirada más coyuntural que una mirada a largo plazo”.

El diputado Felipe Salaberry tiene otra visión del gran respaldo en votos y en los sectores populares que ha tenido este partido de derecha “tenemos representación en los distintos estamentos de la sociedad, ese compromiso de decirle a la gente más pobre ‘mire nosotros vamos a trabajar con ustedes no para que sigan siendo pobre’, y para decir ‘mire ahora estamos nosotros’. Ya no están los socialistas, porque mientras más pobres existan más izquierdas hay. Nosotros le decimos a esa gente: ‘mire nosotros queremos darle

igualdad de oportunidades', no seguir contando en Chile cuantos pobres hay, si no superar el estado de pobreza y de necesidad que tienen miles de chilenos todavía. A nuestro juicio con ideas correctas, es decirle a esa gente: 'a usted nadie le va a regalar nada, usted tiene la posibilidad de surgir, de crecer, dejar de ser pobres, si con esfuerzo, con voluntad, con el pleno ejercicio de su forma de emprender o su pleno ejercicio de su libertad individual'... a nosotros nos importa la persona no el colectivo, si en un sector popular hay personas que quieran surgir a esas personas hay que darle la oportunidad para que lo hagan".

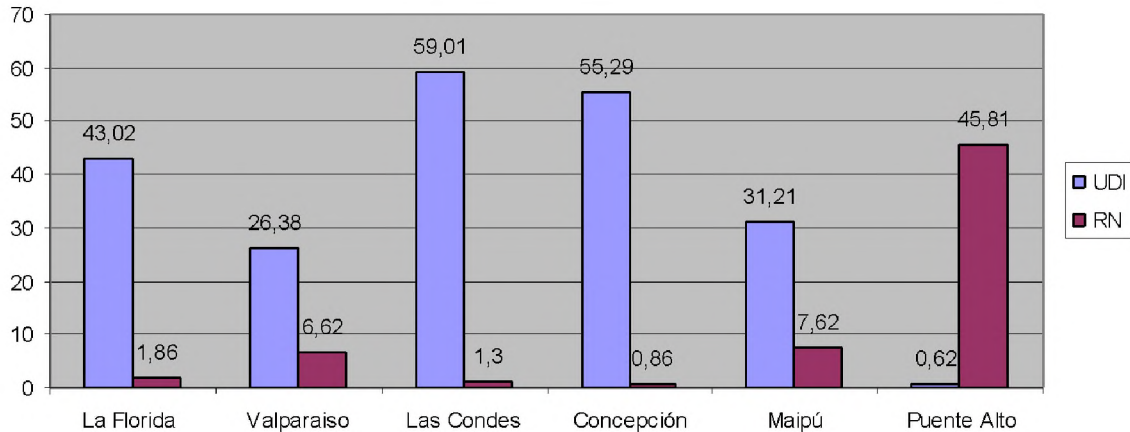
**VOTACIÓN DE RN, UDI, PARTIDO DEL SUR E INDEPENDIENTES
POR LA ALIANZA EN 6 DE LAS 20 COMUNAS DE MENOR I.D.H.,
MUNICIPALES 2000, EN PORCENTAJE²³**



Otra de las estrategias que utiliza la UDI para obtener un gran respaldo ciudadano es apuntar todos sus dardos a las comunas y zonas que tienen mayor número de votantes y que son más visibles ante la opinión pública. El dinero y los recursos humanos se abocan a las grandes ligas y no se destinan a pequeños pueblos. Su estrategia es estar constantemente en los medios de comunicación. Realizar obras que sean muy llamativas, algunas eficaces y otras no, pero siempre causando revuelo comunicacional.

²³ Morales, Mauricio, Bugueño, Rodrigo. La UDI como expresión de la nueva derecha en Chile. , pag 14. Editorial Universidad de Andalucía, España, 2000

**PORCENTAJE ELECTORAL DE RN Y LA UDI EN LAS 10 COMUNAS
CON MÁS VOTANTES, MUNICIPALES 2000²⁴**



Las altas votaciones que alcanza la UDI en las comunas más populosas país demuestra la hegemonía que tiene este partido hacia sus compañeros de Alianza, lo que ha generado una larga lista de choques y una relación bastante complicada entre las directivas de los dos partidos de derecha del país.

Y la hegemonía de la UDI frente a sus aliados de pacto se puede observar al analizar los porcentajes de las 10 comunas más votantes. El gremialismo supera ampliamente a sus compañeros de lista. La UDI ha enfocado su accionar en los principales centros urbanos del país, logrando una importante presencia en Valparaíso, Viña del Mar, Santiago, Concepción y Talcahuano, lugares en que ha focalizado la competencia.

²⁴ Morales, Mauricio, Bugueño, Rodrigo. Op cit. pag 13

Esta forma de trabajar y de abocarse a ciertos sectores es una estrategia política que implementó la UDI con mucha astucia. Poco a poco han ido conquistando nichos importantes en los votantes de las comunas populosas del país. El gran artífice de este salto cuantitativo de votos en las elecciones municipales de la UDI es el alcalde de Santiago, Joaquín Lavín. Lavín cuando era edil de la comuna de Las Condes entregó soluciones muchas veces poco efectivas pero muy llamativas como utilizar aviones *dromader* para arrojar agua desde las alturas y así intentar terminar con la contaminación. Esta es sólo una muestra de que la imagen es sólo lo que vale en la actitud que ha tenido el candidato de la UDI a la presidencia, que es el reflejo del sentir y pensar del gremialismo.

Este tipo de “soluciones” anunciadas con bombos y platillos, es la estrategia para estar constantemente en los medios de comunicación, acaparar buena parte de las informaciones y saber lo que quiere el “pueblo”, además de tener una prensa muchas veces proclive a las intenciones gremialistas.

Si hay una cosa que la UDI ha sabido hacer, es utilizar el sentir ciudadano. Captan antes las necesidades de la población, manejan información a través de los distintos medios de comunicación, y muchas veces, colocan la pauta diaria de los temas nacionales. Esto ha ayudado a que su discurso, repleto de propuestas muchas veces con sentido del espectáculo más que con sentido de la necesidad, han logrado convencer a un importante número de ciudadanos de la población nacional de que sus propuestas están en la línea que necesita el país.

Pero esta nueva derecha no sólo se ha dedicado a penetrar en los sectores poblacionales sino que también han creado centros de pensamiento desde donde se adoctrina a sus futuros líderes y votantes, y donde se piensa las políticas que se quieren implementar para un futuro gobierno del gremialismo como es el Instituto Libertad y Desarrollo. Además, existen diversas entidades que piensan la derecha actual, universidades ligadas al movimiento gremialista como la Universidad del Desarrollo. Uno de sus dueños es el actual alcalde de Santiago Joaquín Lavín, eterno candidato presidencial desde 1999. Esta institución nace en 1990 en la ciudad de Concepción, como resultado de un proyecto educacional impulsado por sus fundadores, Joaquín Lavín, Carlos Alberto Délano, Ernesto Silva, Cristián Larroulet, Hernán Büchi y Federico Valdés, conspicuos hombres cercanos al gremialismo y a la UDI.

Para el director del Instituto de Ciencia Política de la Universidad Arcis, Mladen Yopo, la UDI tiene tres características que la diferencian de los tradicionales grupos políticos chilenos.

Primero, su origen es el “gobierno militar y esto ha dejado un legado histórico al partido y el partido asume el concepto de la derecha, derecha con cierta renovación política pero prima su cercanía con la dictadura”.

La segunda característica, según el cientista político Mladen Yopo, es la clase de trabajo pedagógico que realiza. “Es un trabajo cultural muy fuerte, de pedagogía política, de socialización política y con esto tiene un trabajo de masa como los partidos más tradicionales, socialistas o comunistas de antaño en conjunto con la utilización de los medios que disponen, como prensa, colegios (...) hay un gran trabajo de discusión política, de pedagogía política”.

La tercera característica es su estructura autoritaria obtenida de la relación estrecha que mantuvo la UDI con la dictadura militar “es un partido que funciona como partido marxista, esto es un centralismo democrático”.

Guzmán y la hegemonía que intentan imponer sus apóstoles

Pero por qué el sociólogo Antonio Cortés Tersi define a la UDI con características que la diferencian de todo partido conocido en Chile. Cortés señala que el partido gremialista está compuesto por una clase política revolucionaria, es refundacional en sus principios, además de elitista y hegemónica.

Tal vez lo menos discutible de esta aseveración del sociólogo Antonio Cortés Tersi, es que son una elite. No sólo porque pertenecen a Universidades con prestigio, muchos de ellos con estudios en el extranjero, sino que fueron elegidos por el propio creador del gremialismo, Jaime Guzmán para llevar adelante sus ideas y transformarlos a ellos en sus herederos políticos. No eligió a cualquiera para estos desafíos. Fueron hombres muy cercanos a él que le entregaban toda su confianza y Guzmán podía encomendarles cualquier tipo de misión, la que sería cumplida sin ningún cuestionamiento.

La primera generación dirigente de los gremialistas pertenecen a la Universidad Católica, de familias conservadoras y de una amistad a toda prueba. De este grupo aparecen los dirigentes históricos del gremialismo, Jaime Guzmán, Hernán Larraín, Jovino Novoa, Carlos Alberto Délano. Todos ellos trabajaron muy cercanos a Augusto Pinochet y a muchos les trajo más de un rédito en el ámbito financiero tal cercanía.

La segunda generación esta encabezada por dos de los principales miembros del partido, ambos egresaron de la Universidad de Chile, el ex presidente del partido el ingeniero Pablo Longueira, que fue reemplazado por Jovino Novoa en mayo de 2004, y el Secretario General de la colectividad, de la misma profesión de Longueira, Patricio Melero.

Esta segunda “generación” ha hecho el trabajo en 10 años de colocar a la Unión Demócrata Independiente dentro del selecto grupo de partidos con mayor respaldo ciudadano. Pero también son ellos los que han mostrado a todo Chile cuál es el precio que están dispuestos a pagar por mantenerse en ese lugar.

En la matriz ideológica de la UDI confluyen elementos del nacionalismo en conjunto con una fuerte crítica a la política, los políticos y los partidos, enunciados que en gran medida retoma el "alessandrismo", tendencia que presenta un importante grado de influencia en el pensamiento político de esta colectividad, según el estudio realizado por los científicos políticos Mauricio Morales y Rodrigo Bugeño para la Universidad de Andalucía en España.

La UDI basa su poderío electoral en fijar estrategias, que muchas veces no se enmarcan dentro de la ética política de antaño. Para la UDI al parecer no hay aliados sólo medios para llegar a tener el poder total.

Durante los últimos dos años ha quedado patente esta actitud de hegemonía que pretende imponer la UDI sobre su aliado de bloque, Renovación Nacional. El ex presidente de RN, Sebastián Piñera llevaba cerca de un año instando a la UDI a reunirse para preparar la plantilla electoral de las elecciones municipales del 2004 y realizó llamados constantemente a sus socios a ponerse a trabajar en el proyecto de gobierno de la Alianza por Chile para presentarlo a los electores en 2005.

A finales de noviembre de 2003, las relaciones entre ambos partidos estaban rotas y sólo fue salvada por el hacha que tomó Joaquín Lavín en sus manos y con ella descabezó a los dos partidos. Piñera tuvo que dejar la presidencia de RN para lograr salvar el pacto entre ambas colectividades. El empresario-político, ha salido cuestionado y aparece ante los votantes dando nuevamente su brazo a torcer, una vez más entre las varias bofetadas que ha recibido de sus “aliados”. Pablo Longueira, en cambio, se retira de su puesto de presidente UDI con la frente en alto y con el apoyo de todos los militantes de la UDI.

En enero de 2004 y en lo que pareció ser una medida desesperada para salvar los vestigios que quedan de la Alianza Por Chile, Sebastián Piñera hizo un último llamado a la UDI para recomponer las relaciones, la respuesta, un portazo en plena cara a quien era el personaje a decapitar que buscaba la Unión Demócrata Independiente para reestablecer las relaciones entre los partidos de derecha.

Según la definición del sociólogo italiano Norberto Bobbio, la hegemonía en su uso marxista equivale una de las características que reflejan a la UDI como un partido especial y distinto dentro del ámbito político nacional y también internacional. “...el dominio, destacando el aspecto coactivo respecto del persuasivo; la fuerza ante la dirección, la sumisión de quien es hegemonizado respecto de la legitimación y el consenso, la dimensión política respecto de la cultura, intelectual y moral...”²⁵.

Ejemplos hay muchos sobre la forma de actuar de la Unión Demócrata Independiente frente a sus aliados, pero una sola de ellas puede reflejar la falta de sentimiento de pertenencia a una alianza política. Lo sucedido en las últimas elecciones senatoriales en la Quinta Región Costa donde el entonces mandamás de RN, Sebastián Piñera Echenique, llevaba las de ganar hasta que sus “aliados” decidieron flirtear con el almirante en actividad, Jorge Arancibia para colocarlo como competidor de Piñera en esa importante zona del país. El resultado fue el que buscaban: lograr una vez más sepultar las aspiraciones políticas de la cabeza de RN y demostrando que las estrategias electorales y las formas de hacer política de la UDI distan de las clásicas costumbres de la clase política nacional.

Norberto Bobbio en su definición de “Hegemonía” entrega otra apreciación que calza muy bien con la característica elitaria de la UDI. “La conquista del poder no es posible si la fuerza que ambiciona “hacerse estado” no se vuelve antes hegemónica de un

²⁵ Bobbio Norberto. Diccionario de Política. México. Siglo Veintiuno. 1981 – 1982. Pag 747.

bloque social antagonista al bloque en el poder. En otros términos, señala Bobbio, en Occidente la hegemonía no es sólo una modalidad necesaria de ejercicio del poder por la clase dominante, sino que es, además, un pre requisito estratégico para toda clase revolucionaria”²⁶

²⁶ Bobbio, Norberto, op cit pag 747.

“A NOSOTROS NOS IMPORTA LA PERSONA NO EL COLECTIVO ”

Dentro de las características de este partido está su sentir y visión económica de la sociedad chilena. Mucho de los conspicuos miembros de este partido pertenecen a la generación de economistas conocidos como *Chicago Boys*, quienes dominaron la economía chilena durante la dictadura y quienes impulsaron el actual modelo basado en la exportación de productos.

El senador gremialista Juan Antonio Coloma reafirma la idea entregada por el diputado Felipe Salaberry de que en la UDI lo importante no es el rol del Estado, para ellos el Fisco tiene una figuración secundaria dentro de una sociedad, sino la libertad de emprendimiento de cada persona.

Esta forma de hacer y ser Estado, parte desde la creación misma del gremialismo. Según el senador Coloma, Jaime Guzmán tenía una preocupación especial por las personas, mucho más que la que tenía por el Estado, su sueño “era cómo poder enfocar su vocación para que las personas, a través de su esfuerzo personal, lograran y cumplieran con las metas que se habían propuesto”.

Para el sociólogo Antonio Cortés Terzi, “el pensamiento UDI” tiene tres preceptos básicos, “neoliberalismo en lo económico, formalismo en lo político-democrático y neoconservadurismo en lo cultural-valórico”, pero según Cortés Terzi ésta no es la principal base ideológica de este conglomerado, sino que es el sentirse “una elite destinada a terminar la refundación de Chile iniciada en 1973 e interrumpida o distorsionada por los gobiernos de la Concertación”.

El diputado de la UDI Felipe Salaberry respalda de cierta manera esta aseveración del Cortés Terzi, ya que, a su juicio, en materias socioeconómicas los gremialistas, se presentan ante el gobierno militar como personas y no como movimiento y “asumen una posición de reconstruir este país”.

Sin ser pretenciosos, dice el diputado Salaberry, “todo lo que hizo el gobierno militar es responsabilidad” de Guzmán y sus seguidores, “fundamentalmente en materias socioeconómicas que a lo mejor están definidas o redactadas” en el marco de la Constitución Política de 1980.

De esta manera, el parlamentario indica que “sin ser gobierno”, las ideas gremialistas y de quienes formaron a la Unión Demócrata Independiente tuvieron la oportunidad de plasmarse en el país durante los 17 años del régimen y transformarlo. Muchas de las medidas tomadas en la dictadura militar tuvieron excelentes resultados a partir de 1988 hasta la fecha. Chile es una país en vías de desarrollo gracias al cambio de

tipo de producción que inició en la década de los '80 los *Chicago Boys*, pero tampoco hay que dejar pasar que este mismo sistema, y una evidente mala política social y de subvención, dejó a Chile con casi el 40 por ciento de la población, cerca de 4 millones novecientas mil personas, sumida en la pobreza cuando llegó la democracia en 1990, según antecedentes del Instituto Nacional de Estadísticas²⁷. Muchos de los “genios y demonios” de la economía neoliberal pertenecen al partido de Jaime Guzmán, la UDI.

²⁷ Instituto nacional de estadísticas. Ingresos de Hogares y Personas, Encuesta Suplementaria de Ingresos. INE. Chile. 1990 - 2000

LA UDI, ¿ES UN PARTIDO POLÍTICO APOLÍTICO?

Que este partido de derecha esté compuesto por una elite social no es discutible. Durante la historia de nuestro país la política ha estado a cargo de familias y conspicuos personajes de la alta burguesía, y la UDI no es la excepción.

Este partido tiene estrechos vínculos con el mundo de las grandes y medianas empresas, desde esos sectores el aporte económico ha sido fuerte para las campañas electorales emprendidas por este sector político.

Un ejemplo de este fuerte apoyo económico a la derecha y más específicamente a la UDI, ocurrió en la contienda electoral de 1999, cuando Joaquín Lavín enfrentó al actual Presidente Ricardo Lagos por el sillón de La Moneda. Según analistas de finanzas de campañas políticas, Lavín habría gastado cerca de 80 millones de dólares, en la primera y segunda vuelta. Algo que se ratifica si observamos el trabajo de investigación realizado por Rodrigo Moraga en *www.asuntospublicos.cl*.²⁸ En este análisis, Moraga desglosa el costo de propaganda, arriendo de equipos, traslados, entre otros gastos que debieron enfrentar los postulantes de la UDI a las elecciones parlamentarias de 2001, el estudio abarcó los 59 candidatos a diputados UDI y los 4 a senadores. Según Moraga, sólo la UDI gastó 12 mil 110 millones de pesos en esas elecciones, cerca de 20 millones de dólares al cambio de 600 pesos por divisa norteamericana.

²⁸Moraga, Rodrigo. Estudio gasto campaña UDI, Campaña Parlamentaria de diciembre 2001. informe Número 160, Chile. *www.asuntospublicos.cl*. 2001.

Quiénes son los empresarios ligados a este sector de la derecha chilena, hay personeros que debido a su participación en puestos claves en la dictadura militar se hicieron dueños de varias empresas estatales y se transformaron en personajes de mucha influencia ya que se adueñaron del sistema de pensiones y del sistema de salud privado, además de empresas estratégicas del país. Un ejemplo: José Yuraszek, quien se adueñó de gran parte de Chilectra y después de Endesa y formó con estas dos empresas la compañía “Chispas”. “Chispas” fue vendida a Endesa España con las que Yuraszek obtuvo una suculenta ganancia, por 500 millones de dólares que fueron repartidos entre los 6 socios. Pese a que se denominó “el negocio del siglo”, Yuraszek fue condenado por la superintendencia de Valores y Seguros (SVS) y ratificado por la segunda sala de la Corte de Apelaciones de Santiago, por las negociaciones que mantuvo con Endesa España lo que le permitió obtener mayores rentabilidades en sus acciones en comparación los otros dueños de papeles de esa empresa y que se conoce como “Caso Chispas” y fue condenado a pagar una multa de 75 millones de la moneda norteamericana.

Otros importantes empresarios ligados al gremialismo son Guillermo Arthur, quien actualmente es Presidente de la Asociación de Isapres, Sergio de Castro, Pablo Barahona y Carlos Cáceres, entre decenas de nombres. La gran mayoría de ellos participaron abiertamente en la dictadura militar y lograron, gracias a esta colaboración y el manejo de información privilegiada, de hacerse de empresas estratégicas del Estado, que años después los han dejado multimillonarios y son en gran parte los financistas de las campañas gremialistas.

En su libro “El saqueo de los grupos económicos al Estado chileno” la periodista María Olivia Monckeberg da cuenta de los millonarios negocios que realizaron durante la dictadura hombres ligados al gremialismo. Un ejemplo de ello, es lo que señala Monckeberg en su relato sobre las privatizaciones. “Los mismos que desde ministerios, estratégicas asesorías o desde el interior de las ex empresas del Estado impulsaron ese proceso (privatización) bajo el régimen militar gozan hoy de los resultados de su tarea. A la vez han configurado un mapa del poder afín al proyecto a largo plazo que hoy encarna la Unión Demócrata Independiente (UDI)²⁹ Para reforzar esta idea María Olivia Monckeberg, describe a quienes fueron los ideólogos de las privatizaciones y posteriormente dueños de las empresas. “En algunos casos, se trata de los ideólogos del modelo económico para quienes la privatización de empresas era un objetivo estratégico fundamental para la perpetuación en el poder. En otros, de personas que desde un ministerio pudieron diseñar el programa y hacer posible su ejecución. Otros tuvieron una labor de asesoría y contribuyeron al diseño de la política privatizadora (...) Pero todos tienen algo en común: son en su mayoría Ingenieros Comerciales y algunos Ingenieros civiles. Y, en lo político abundan los militantes o proclives a la UDI”³⁰

La élite dirigente de la UDI está compuesta por personas que venían de una tradición histórica de derecha y ligada al pensamiento católico conservador. Además, la

²⁹ Monckeberg, María Olivia. El saqueo de los grupos económicos al estado chileno” Pag. 21. Ediciones B. Chile. Primera edición. 2001

³⁰ Monckeberg, María Olivia. Op cit. pag 24

mayoría de la dirigencia de la UDI tiene un pasado común de trabajo con los militares durante 17 años que les permitieron a sus dirigentes y miembros llegar a altos cargos de poder y crear una estructura rígida y poderosa que ha controlado el partido desde 1983.

La UDI nunca se ha sintió mal o ha renegado de su pasado que lo liga y lo representa con un gobierno de facto, ya que, para ellos, éste era el instrumento por el cual las cúpulas partidarias comenzaban a hacer política, aunque de una forma poco convencional. El gremialismo siempre desechó la idea de la política tradicional, tal vez el mensaje más reiterado desde 1999 en ese sector, es la apolítica, la no-pertenencia a una partido, “el yo no soy político” que reitera constantemente Joaquín Lavín.

El oportunismo le calza bien a la Unión Demócrata Independiente. Por lo menos, coincide con la definición que realiza el sociólogo Norberto Bobbio.

Según Bobbio “por oportunismo se entiende la búsqueda de beneficios personales en el desarrollo de cualquier actividad política sin ninguna consideración por los principios ideales y morales.”³¹

Pero la historia de la UDI está llena de este tipo de actitudes. No han escatimado fórmulas para continuar creciendo en las urnas. El último hecho relevante, y que hemos relatado, los llevó a pasar por encima de su propia carta magna, la declaración de principios

³¹ Bobbio, Norberto, op cit pag 1079

del partido gremialista, y fue cuando golpearon las puertas de la Armada para ofrecerle un sillón en el parlamento al jefe de esa institución castrense, el almirante Jorge Arancibia. La carta de principios de la UDI señala en su punto quince que la “Unión Demócrata Independiente reconoce en las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Orden e instituciones que simbolizan la unidad de Chile, que deben asegurar la defensa y la integridad territorial y de la identidad histórico-cultural de la patria y que han de garantizar el orden institucional de la República” Además señala que las Fuerzas Armadas “son cuerpos armados, no deliberantes. Sin perjuicio de lo anterior, la experiencia contemporánea mundial y chilena exige incorporar eficazmente el aporte de los Institutos Armados de la República a la seguridad y el desarrollo del país, elementos ambos inseparables. Ello ha de realizarse velando para no someterlas, ni que ellas se expongan, a la política contingente y a sus avatares.”³² Arancibia finalmente aceptó y es el actual senador por la quinta región costa. La UDI esta vez fue más “padre Gatica” que nunca.

Pero esta forma de trabajar de la UDI y las estrategias que utilizan son más similares a los planteamientos de un ejército. Conseguir mi objetivo cueste lo que cueste, si hay que arriesgar hombres se arriesgan parece ser la consigna, aunque esto incluya golpear a mis aliados o desconocer a la figura que sustento el gobierno de las Fuerzas Armadas por 17 años y al que ellos defendían con pasión.

³²Servicio Electoral- Partidos Políticos. Declaración de principios Unión Demócrata Independiente, 1994, pag 126

Con la llegada de la democracia, y teniendo como pasado inmediato su unión con la dictadura, por supuesto su apoyo en las urnas era más bien escaso. Pero “entendieron” cuales eran los “problemas que le importan a la gente”, comenzaron su trabajo a nivel popular y, con eso, lograron ganarle terreno a sus aliados de la RN, que se mostraba como un partido más liberal en los conceptos económicos y morales, pero que tenían, y tienen, un sector poderoso que pareciera no sentirse cómodo con la situación de su partido y están con un ojo puesto en Antonio Varas y el Otro en Suecia.

Para la UDI todo iba ‘viento en popa’ en los noventa, su crecimiento en las urnas era constante pero no abundante. Pero siempre tuvieron algo que los perturbaba: la imagen de Pinochet que cargaban en sus espaldas. Llegó el año 1998 y un día decisivo en que la UDI debió elegir por dos caminos: continuar apoyando al octogenario general o dar vuelta la página y considerarlo una figura del pasado.

1998, EL AÑO DEL GRAN CAMBIO EN LA UDI

Era una tarde calurosa ese 16 de octubre de 1998 en la Región Metropolitana, cuando a través de la radio y la televisión se confirma la noticia más impactante del año y tal vez la más relevante tras la llegada de la democracia. El ex dictador, ex comandante en jefe del Ejército, Augusto Pinochet, estaba detenido en Londres por el pedido de dos jueces españoles que investigaban violaciones a los derechos humanos en Chile y la llamada Operación Cóndor, planificada por las dictaduras de Chile, Argentina, Uruguay y Brasil para asesinar y hacer desaparecer a miembros de las izquierdas sudamericanas.

La primera reacción de militares en retiro y de los dirigentes y militantes de la UDI fue exigir al gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle el inmediato rompimiento de relaciones con Gran Bretaña, otrora estrecha aliada de Chile tras la ayuda prestada por nuestro país durante la guerra con Argentina por las Islas Malvinas en el atlántico sur (1982), por la afrenta que se había cometido en contra del ex gobernante de facto de nuestro país.

El partido pinochetista por esencia, la UDI, interpelaba al gobierno y a la familia del detenido general, por esa inexplicable falta de rigurosidad de los cercanos al octogenario Capitán General de no precaver que la justicia española lo estaba requiriendo por violaciones a los derechos humanos.

La detención de Pinochet duró más de dos años, en ese tiempo era común observar a militantes de la UDI viajar a Londres a visitar al general retirado. En Chile se repetían las imágenes de personeros del partido de derecha observando la televisión y alegando ante la pantalla las siempre malas noticias que entregaban los altivos lores británicos sobre la suerte judicial de Augusto Pinochet.

Esta ebullición pinochetista fue diluyéndose poco a poco, sobre todo en la UDI donde observaron la oportunidad de desmarcarse definitivamente del lastre de la imagen de Pinochet.

Durante la campaña presidencial de 1999 la figura del retirado general pasó inadvertida. Pinochet desapareció de los discursos de Joaquín Lavín. La dictadura militar ya no fue el centro de la discusión entre Concertación y Derecha. La UDI utilizó esta estrategia de desmarcarse de la figura del general y limpiar de una vez su pasado.

Para el diputado de la UDI y una de las figuras nuevas del gremialismo Felipe Salaberry, la desaparición de Pinochet del discurso político de su partido no se dio a partir del arresto del general en Inglaterra, sino que su figura ha ido perdiendo relevancia histórica a través de los años.

Lo que no pueden negar es que desde que el ex comandante en jefe del Ejército desapareció del discurso la UDI ha aumentado notablemente su votación. Según los

antecedentes que entrega el centro de cómputos del Ministerio del Interior, la UDI previo a la detención de Pinochet tenía el 17 por ciento de apoyo en diputados y el 21, 21 por ciento en senadores, tres años después, en 2001, la UDI se convierte en el primer partido de Chile

33

Pero no sólo después de la detención de Pinochet en Londres ha aumentado el apoyo ciudadano a este partido de derecha. La evolución de la UDI ha sido sorprendente desde el retorno a la democracia. Sólo hay que mirar el crecimiento a nivel nacional que ha vivido este conglomerado de derecha para darse cuenta de que es necesario profundizar en los métodos y estrategias que utiliza para lograr captar tanto apoyo ciudadano.

La integrante de la comisión política de la UDI, Ana Victoria Durruty comenta que una de las estrategias de este partido para ir aumentando la votación constantemente es presentar sólo candidatos inscritos en el conglomerado. Según comenta, pese a que no está en la Cámara Baja, sus votos en la elección de 2001 sirvieron para que la UDI se transformara en el partido con mayor número de adherentes y, por eso, no se siente perdedora.

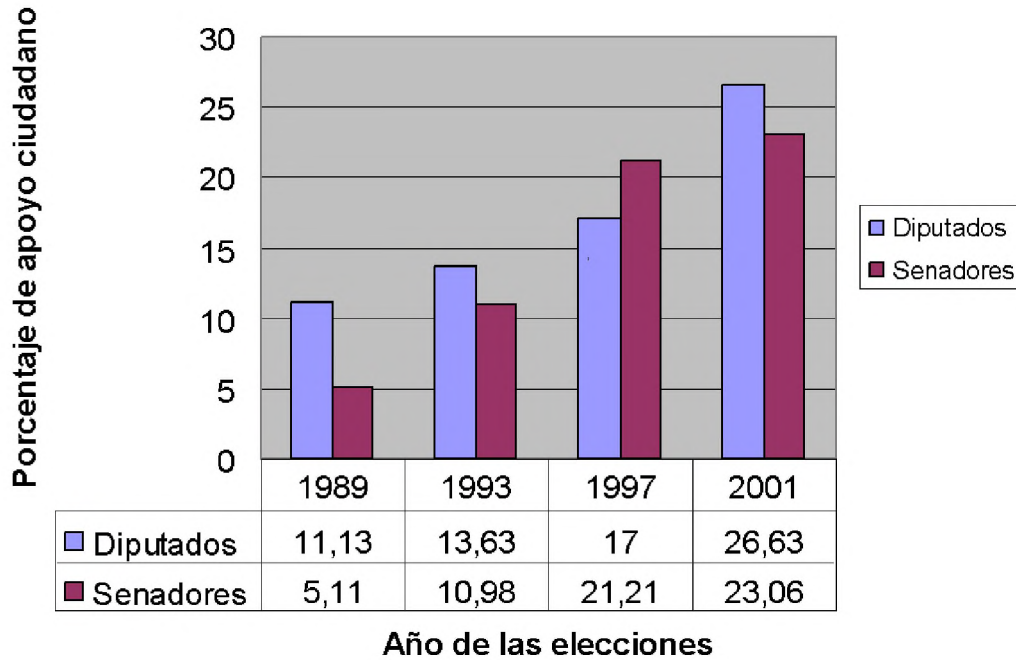
Desde el retorno a la democracia en 1989, la UDI más que ha duplicado su votación en diputados y casi quintuplicado el apoyo a los senadores de ese sector algo que en la Democracia Cristiana y Renovación Nacional observan con absoluto terror.

³³ <http://www.elecciones.gov.cl/indexf.html>

El crecimiento más importante de la UDI se produce después del año 1998. La larga estadía de Augusto Pinochet en Inglaterra y las cada vez menos visitas de los personeros gremialistas a su casa en Virginia Waters, le permitieron a la UDI, desmarcarse de la figura del general y avanzar libremente, y sin el peso de tener que cargar con Pinochet a costas, operando como lastre sobre la espalda de su nuevo líder Joaquín Lavín, hacia la conquista del poder ejecutivo de la nación en 1999.

**EVOLUCIÓN DE LA UDI Y DE LA DERECHA DESDE LA VUELTA A LA
DEMOCRACIA (1989 – 2001)**

Evolución de la UDI en las elecciones parlamentarias (1989 - 2001)
gráfico 1



Además, ya entrado el año 1998, el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle comenzaba su declinación económica y política.

Ese año, el ministro de Hacienda, Eduardo Aninnat, comentaba que la crisis que se generaba en Asia, no afectaría directamente a la población nacional. Pero se equivocó, ya que la denominada Crisis asiática golpeó tan fuerte a Chile que se disparó el desempleo en 1999. En 1998 la cesantía se colocaba en 6,3 por ciento. Un año después y justo en periodo electoral, las personas sin trabajo se elevaron a un 9,8 por ciento.

De esta manera, la Concertación y las circunstancias económicas mundiales ayudaron a la UDI y Renovación Nacional a lograr un gran apoyo en las urnas con promesas de mejoramiento económico y combate a la delincuencia, este último tema, totalmente enraizado en el discurso de la Alianza por Chile.

Lo importante dentro de esta elección es que la gran mayoría de los candidatos que se presentaron a esa elección pertenecían y militaban en la UDI, esto les permitió aglutinar votación logrando 26,63 por ciento en diputados y en senadores 23,06.

Con Augusto Pinochet en el país en marzo y superado el estrés inicial de la presencia del ex dictador, la UDI logra alzarse con parte importante de la votación de la derecha transformándose en el principal partido de Chile.

Las votaciones en 2000 y 2001 indican un crecimiento importante de la derecha dura impulsada por la buena imagen que logró Joaquín Lavín en su pugna con Ricardo Lagos por llegar primero en las elecciones presidenciales de 1999 y 2000.

En la UDI no reconocen que este hecho ayudó a que el partido pudiera sacudirse de la sombra militarista que lo acompañaba desde su creación. El diputado Felipe Salaberry explica que “la UDI no nació para sostener al gobierno militar, sino como todos los partidos políticos con vocación de poder y para resolver los problemas de la gente”. Para el parlamentario, la detención de Augusto Pinochet no marca el distanciamiento definitivo con

la UDI, ya que son varios los factores que se conjugan y “es la propia historia o cómo evoluciona nuestro país lo que hace olvidar a Pinochet”

“No es que la UDI por una suerte de estrategia se desmarque del general Augusto Pinochet, sino que hoy en día el 50 por ciento de los chilenos tiene menos de 30 años y el 60 por ciento era muy chico para el ‘73”, recalca el diputado Salaberry y, por lo tanto, a su juicio, hay un cambio generacional “que pone en la balanza qué partido le identifica, con quién me identifiqué más”.

Otro punto que influye para el parlamentario es “que el propio general Pinochet está más viejo y deja de ser un actor relevante en la política chilena, y la gente -al no existir ese actor relevante- deja de hacer las relaciones odiosas que le permitían mantener a la UDI, circunscrita entre comillas, circunscrita a solo lo que fue el régimen militar”.

Para el secretario general de la colectividad, el diputado Patricio Melero, el crecimiento de la UDI se remonta mucho más atrás de la detención del ex comandante en jefe del Ejército Augusto Pinochet.

“El crecimiento y desarrollo de la UDI son muy anteriores a la detención del ex presidente Augusto Pinochet. La UDI, sin duda, fue parte de ese gobierno y nosotros rescatamos todo lo positivo que se hizo para salir del ostracismo y la pobreza dejado por la Unidad Popular. La UDI no construye su política ni sus ideas basadas en nostalgias del

pasado ni en base de lo que fue el gobierno del general Pinochet, sino que se proyecta, ese gobierno como la figura del ex presidente son parte del pasado y se desarrolla un esquema de trabajo que encarna muy bien Joaquín Lavín en torno a la construcción de un ideario que permita sacar a este país adelante”, indica Patricio Melero.

Además, para él, el gran apoyo que tiene en las urnas la UDI se debe a que “es un partido que es percibido como consecuente y que no cambia de posiciones por conveniencia política en un determinado momento y es capaz de resistir impopularidades transitorias que después se refrendan como experiencias exitosas”.

Pero hay un punto que los dirigentes y militantes de la UDI han olvidado mencionar al explicar su crecimiento en las urnas: sus estrategias comunicacionales.

Como señalaba anteriormente el Director de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad Arcis, Mladen Yopo, el crecimiento electoral se debe a que estas estrategias son muy similares a las usadas en publicidad y *marketing*.

En la práctica esta idea se explica con la elección que realiza la Unión Demócrata Independiente de sus candidatos a puestos de elección popular: Carolina Plaza, Felipe Salaberry, Marcela Cubillos, Eduardo Díaz. Rostros nuevos, de recambio, que identifican a la mujer dueña de casa: madre, esposa y trabajadora y al hombre de éxito y con juventud. Todo esto da una imagen de cercanía que la Concertación y Renovación Nacional no ha

logrado por el “reciclaje” de sus figuras políticas”, queremos *el cambio* fue el slogan de la campaña presidencial, el cambio también incluye un reciclaje político, un tiraje a la chimenea.

La UDI ha utilizado muy bien este eslogan de la nueva forma de hacer política, y que mejor que utilizar a los nuevos rostros que están limpios de la “vieja politiquería”

La estrategia de la UDI ha sido bastante efectiva en todos los sectores de votación. Recién llegada la democracia su participación como fuerza política era escasa. 14 años después, el crecimiento del partido es evidente.

Esto contrasta evidentemente con lo que sucede con la Democracia Cristiana quienes por más de tres décadas fueron el principal partido del país y reflejaron el sentir de la clase media chilena. La situación de la DC es preocupante para sus militantes y simpatizantes. La falange ha perdido más de un millón de votos en las últimas elecciones y han visto en la UDI la principal beneficiada con esta fuga de sufragios. Es por este motivo que el actual presidente de la DC, el senador Adolfo Zaldívar ha lanzado toda la artillería política del partido para combatir directamente a la UDI en cada comuna y en cada distrito y recuperar a esos votantes de centro y centro derecha que se han sentido ilusionados con la propuesta de la UDI; derrota del desempleo, de la delincuencia y la alternancia en el poder.

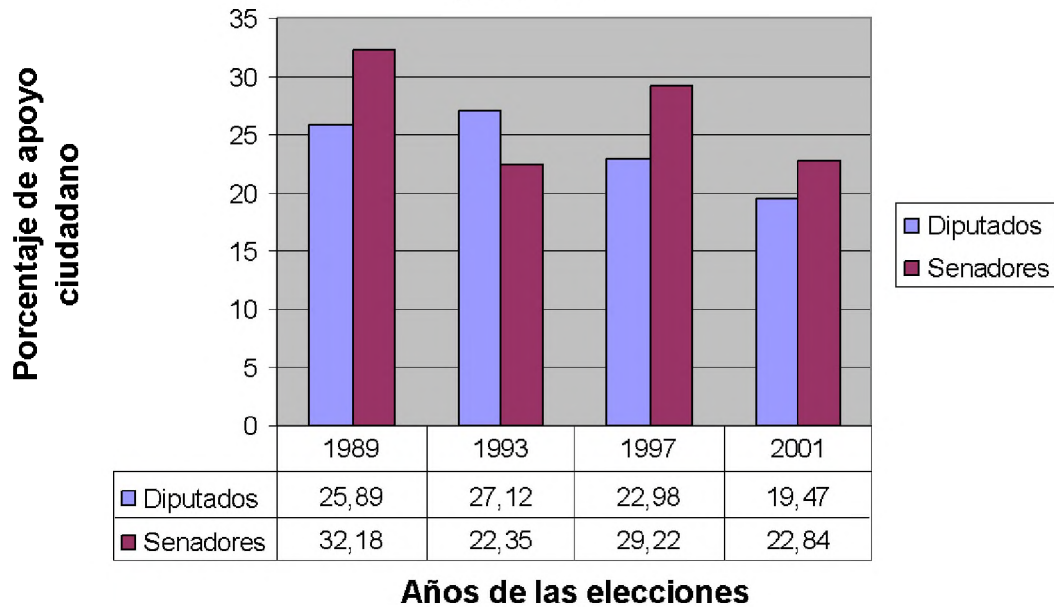
¿Pero cual es el cambio que propone la UDI? Lo único que está claro hasta el momento es que el partido de derecha ha enarbolado una nueva bandera de lucha tras el

desempleo y la delincuencia, esta es la alternancia en el poder. Esto para nadie puede ser una causa verdadera para decidir el cambio de gobierno. Hasta el momento no ha habido grandes propuestas de la Alianza para un posible gobierno de Lavín. Los tópicos se repiten desde 1999, y en temas cruciales para el desarrollo del Estado, como era el *royalty* minero que incluso contaba con apoyo de miembros de Renovación Nacional, fue rechazado por la Alianza y por el propio Joaquín Lavín. El grupo económico del alcalde de Santiago, compuesto por Cristián Larroulet y Juan Andrés Fontaine, entre otros, propusieron un aumento de los gravámenes para patentes mineras, cosa que tampoco prosperó. La Alianza esos si ha criticado abiertamente al Gobierno de Ricardo Lagos por intentar endurecer la ley laboral. La UDI busca mayor flexibilidad en los trabajos, cosa que según los economistas de la derecha permitiría al país bajar drásticamente los niveles de desempleo en Chile, expertos de sectores ligados a la Concertación e izquierda ve en una mayor liberalización del mercado del trabajo una mayor desprotección de los empleados.

La Alianza ha carecido de propuestas alternativas para terminar con los “otros” problemas que vive el país como son la pobreza, la contaminación o la mala distribución del ingreso y las deficiencias en la educación. Hasta el momento, la Alianza y la UDI sólo se han remitido a propuestas ligadas a la seguridad ciudadana y al combate de la cesantía, pero a ningún otro problema social ha logrado captar tanto la atención de este sector político del país.

Evolución de la votación de la Democracia Cristiana, Renovación Nacional y de la Concertación.

**Evolución de la Democracia Cristiana en elecciones (1989-2001)
gráfico 2**



La Democracia Cristiana ha manteniendo una importante votación a nivel nacional pero cedieron su supremacía en el respaldo ciudadano a la Unión Demócrata Independiente. ¿Cuáles son las causas que llevaron a este partido a disminuir su apoyo? En el año 1997, la DC era lejos el partido con mayor representación popular. Durante esa elección de ese año la DC obtuvo la gran votación de 29,22 por ciento, sólo superada por el respaldo entregado al partido de la falange cuando llegó la democracia cuando alcanzó el 35, 18 por ciento de la votación.

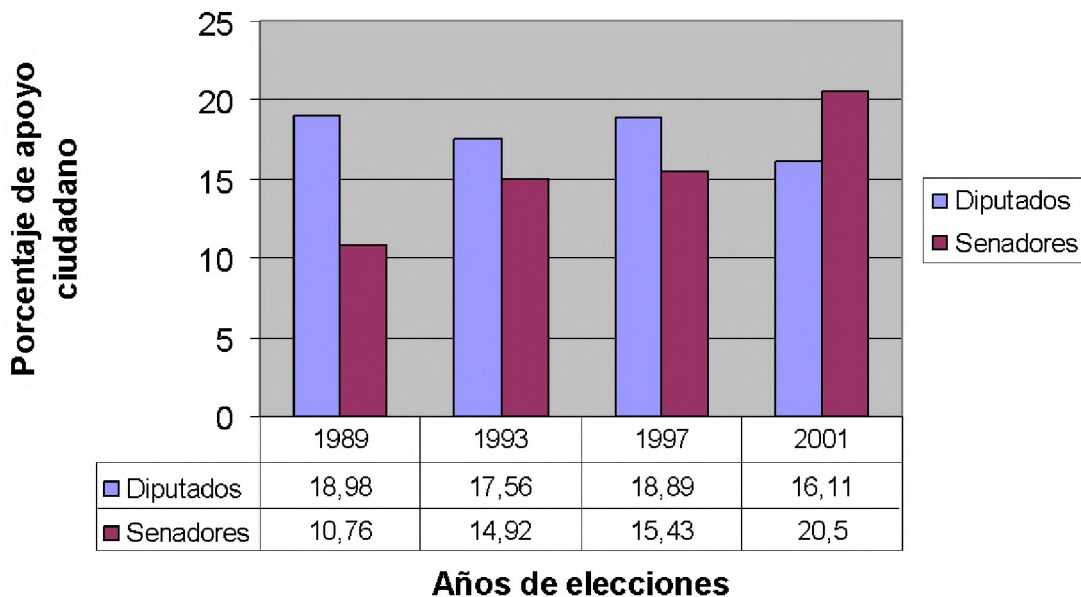
La DC ha sufrido el desgaste normal de un partido que mantuvo el poder por dos periodos presidenciales.

Y justamente las dos altas votaciones las obtiene en periodos de excepción. En 1989, la Democracia Cristiana es el principal partido de la Concertación y cuenta con el candidato a la presidencia de la república, Patricio Aylwin. En 1997, el segundo gobierno de la Concertación, segundo presidente demócrata cristiano, Eduardo Frei Ruiz – Tagle. La situación económica era tranquila, ya se hablaba que de continuar creciendo al ritmo del 7 por ciento y, si así era, Chile sería un país desarrollado en antes del bicentenario. Además, el desempleo sólo llegaba al 6,1 por ciento y había proyecciones interesantes para la economía jaguar de Latinoamérica.

Esto hechos marcan y dan cuenta del gran respaldo que obtiene la DC en los comicios parlamentarios de 1997. La estrepitosa caída que sufre el partido de la falange en 2001 se debe al desgaste y el mal término de gobierno que tuvo Eduardo Frei. Con un alto desempleo y un partido dividido en distintas facciones, la DC enfrenta primero los comicios presidenciales y luego las parlamentarias. Tras perder su liderazgo como principal partido del país, la DC entra en un proceso de reflexión y crítica interna y de renovación de las autoridades que se proponen recuperar el lugar de privilegio que mantuvo desde los 60 y que perdió a manos de los gremialistas.

Todo esto se ve reflejado en las palabras del actual presidente de este partido, el senador Adolfo Zaldivar, quien en el acto del domingo 3 de octubre de 2004 cuando se proclamó a las candidatas mujeres de la DC para concejales y alcaldes, señaló que lo único que persiguen en estas elecciones “es derrotar a la UDI”.

Evolución de votación de Renovación Nacional (1989 - 2001)



La vida de Renovación Nacional no ha sido fácil al lado de la UDI. Pero también se han beneficiado de la Figura de Joaquín Lavín. Sólo mirar las cifras, 1997 el apoyo en senadores era de un 15, 43 por ciento. En 2001 aumentó en 5 puntos.

Los gremialistas son un partido hegemónico y ha coartado a las más importantes figuras de Renovación Nacional. Sólo mencionar un ejemplo: la siempre difícil carrera del empresario Sebastián Piñera para lograr un puesto importante dentro de la política nacional.

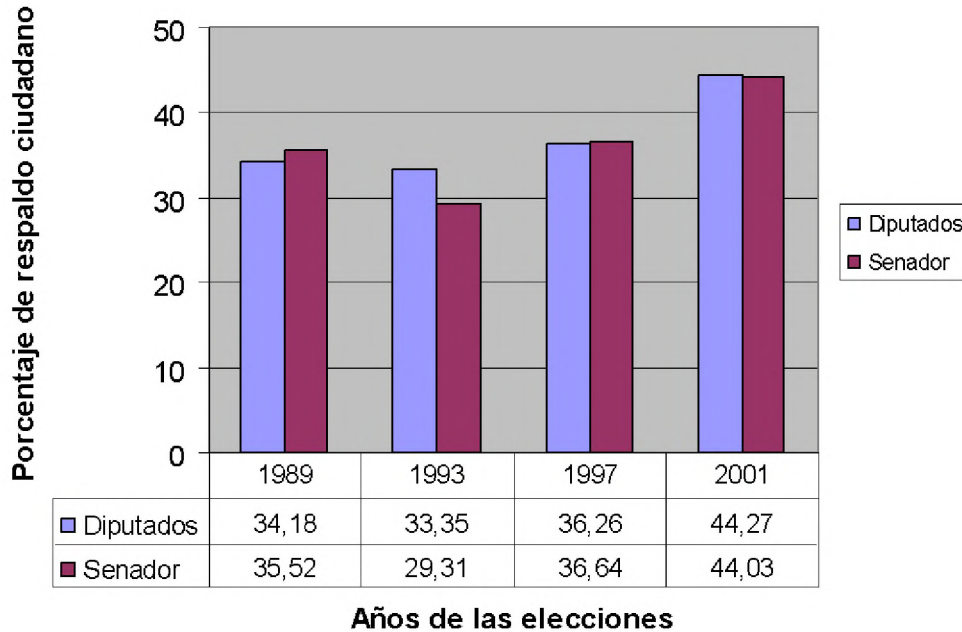
Aunque en los negocios ha sido certero para elegir a sus cercanos, en la política parece que este olfato no le ha dado buenos resultados. Primero, fue la “patrulla juvenil” de RN que componía junto a los diputados Evelyn Matthei, Andrés Allamand y Alberto Espina. Estos cuatro personeros de la derecha liberal habían sido bautizados de esa manera por la prensa ya que eran la nueva savia de la derecha chilena caracterizada por la liberalidad en lo económico y valórico y por no estar identificados con el apoyo a la dictadura. De hecho, Sebastián Piñera era un opositor a al gobierno de Augusto Pinochet y reconoció abiertamente que votó “No” en el plebiscito de 1988.

Tras los primeros años de democracia, y su participación activa en la política contingente, Piñera se ve enfrentado a una de las mayores humillaciones políticas que recuerda la historia chilena: el denominado caso *Piñeragate*. Este episodio sucedió en el programa “*A eso de..*” cuando Ricardo Claro, empresario y dueño del canal Megavisión, pone encima de la mesa una grabadora Kioto con un casete que contenía una conversación entre el senador Sebastián Piñera, nombre que se barajaba en 1992 como pre candidato a la presidencia de la república, y Pedro Pablo Díaz, quienes se ponían de acuerdo para realizarle preguntas que pusieran en evidencia a quien también sonaba fuerte como precandidata a la presidencia, Evelyn Matthei. “La gracia es que trate elegantemente de dejarla como una cabrita chica, despistada, que está dando palos de ciego” señalaba Piñera en la grabación que logró cortarle al joven senador de su sueño de competir por la primera magistratura.

Después de este episodio, la “patrulla juvenil” perdió a su integrante femenina, quien pasó de ser independiente a militar en el gremialismo. ¿Quién estuvo detrás de esta grabación? Los dardos apuntan a los servicios de inteligencia militares y personas que veían con temor la fuerza que alcanzaba la versión liberal de la derecha a sólo dos años del retorno a la democracia.

La situación de los otros miembros de la “patrulla juvenil” es dispar. Alberto Espina es senador por la novena región norte y Andrés Allamand, tras su bullada salida del parlamento y su posterior autoexilio en Estados Unidos, volvió a trabajar en conjunto con sus antiguos antagonistas en política. Allamand pasó a integrar lo que se llamó los “samurais” de Joaquín Lavín. Un grupo cercano al edil de Santiago, quienes trabajan en el programa de gobierno que ofrecerá para las presidenciales de 2005.

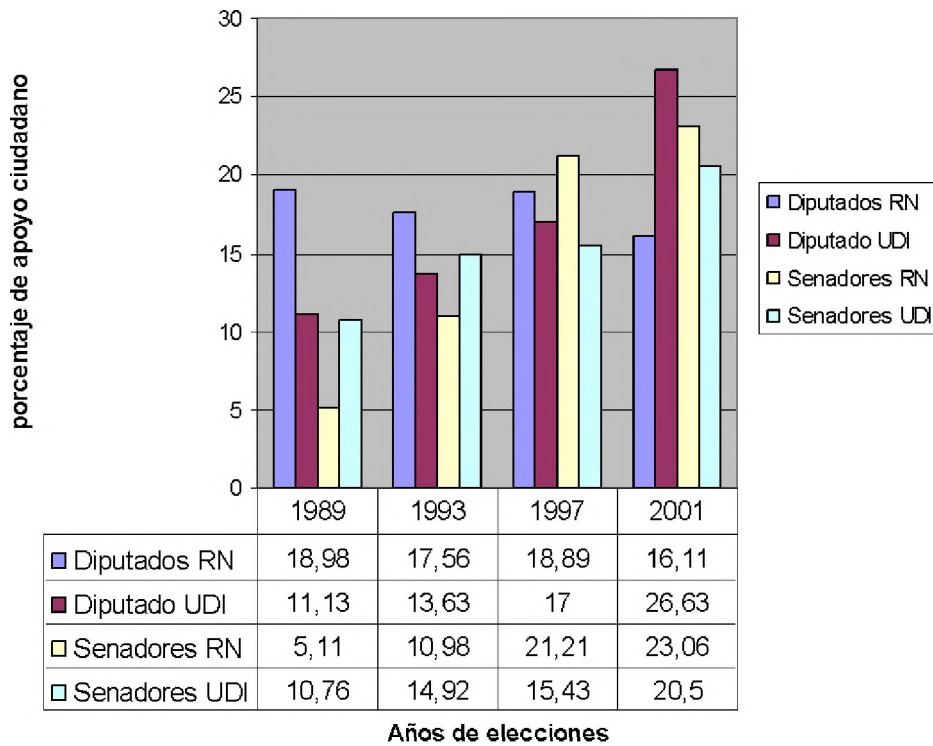
Evolución de la Alianza por Chile en elecciones parlamentarias (1989 - 2001)
gráfico 3



La situación de la Alianza ha mejorado considerablemente desde el posicionamiento de Lavín como el líder del sector. La derecha históricamente alcanzó votaciones cercanas al 30 por ciento, hecho que en la vuelta a la democracia, los dos partidos, pero mayoritariamente RN por sobre la UDI, lograron captar esa gran cantidad de votantes. La evolución del conglomerado de derecha ha sido constante pese al gran bajón de 1993. Cuando analizamos la situación de la UDI observamos que su votación para las senatoriales en ese período aumentó desde 5, 11 por ciento en 1989 hasta el 23, 06 por ciento en 2001. La Alianza ha logrado captar como nadie el sentir ciudadano y se ha sintonizado con los electores. Su discurso de mayor seguridad, mayor trabajo, y ahora, la necesidad de una alternancia en el poder, han entregado un rédito en votos a este sector político.

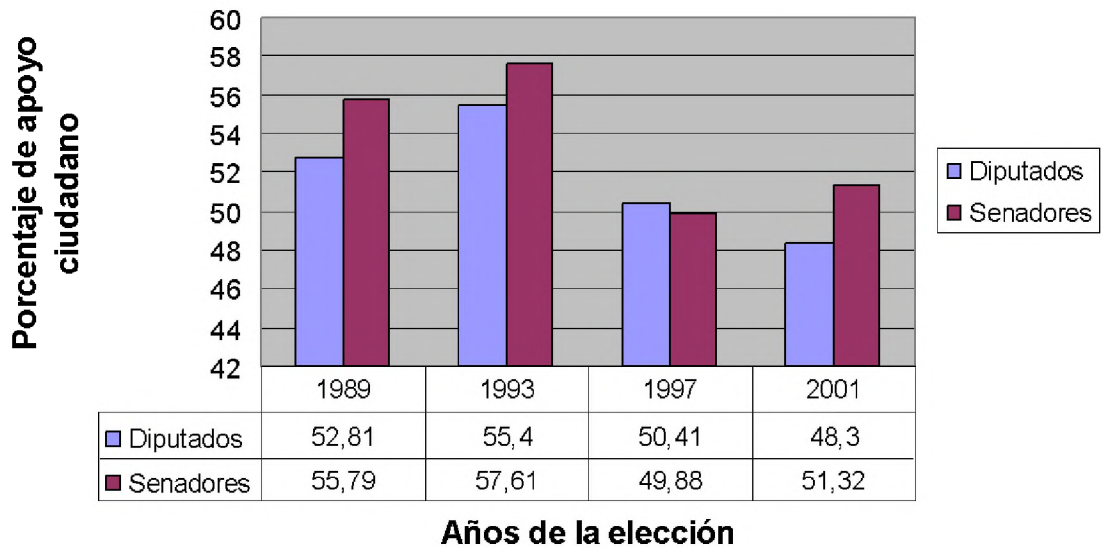
En la Concertación las cosas han ido empeorando. Pese a que ha ganado todas las elecciones en las que ha enfrentado a la Alianza, la agrupación de partidos de gobierno ha notado una baja importante en el apoyo de la ciudadanía. Continuando, por ejemplo, en la comparación entre elecciones de senadores en el país, la Concertación bajó en 4 puntos desde 1989 hasta 2001. El desgaste lógico de 14 años de gobierno, además del aumento del apoyo a los partidos opositores han llevado a esta pérdida de votos, que pese a no ser alta, éstos han sido trasvasijados a la derecha.

Evolución de RN y la UDI en diputados y senadores



El discurso utilizado por la Oposición en esta última etapa electoral municipal y que también se extenderá a la del 2005, en la elecciones presidenciales y parlamentarias, es que debe haber una alternancia en el poder, esto sumado al discurso del combate al desempleo y a la delincuencia tiene un retorno positivo en el electorado, es por esto que estas propuestas han sido recogidas por el gobierno y por los partidarios de la Concertación y se emplean ampliamente en la campaña municipal de 2004.

Evolución de la Concertación en elecciones parlamentarias (1989 - 2001)

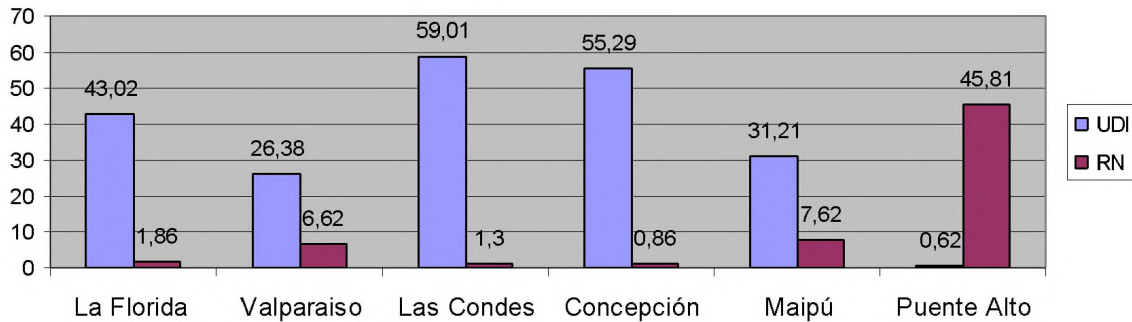


Como ya lo señalábamos, la UDI a puesto sus máximos esfuerzos en lograr el gobierno local en las ciudades con mayor cantidad de habitantes. El gremialismo ha logrado imponer su sello en las elecciones municipales. Su discurso de “hacedor de cosas” ha sido bien canalizado y bien recibido por la ciudadanía dándoles un importante apoyo a

los candidatos de la oposición, y sobretodo a los de la UDI, que se adueñaron de dos de las más importantes comunas del país en las elecciones anteriores, Santiago y Concepción.

Su propuesta de ser una clase política distinta, los “apolíticos” y preocuparse de “los problemas reales de la gente”, han dado sus frutos.

Votación de la UDI en las principales comunas de del país, en elecciones municipales, en porcentaje³⁴



La meta hay que conseguirla, cueste lo que cueste. Esto, porque “la UDI fue un grupo de personas formadas intelectualmente y homogéneamente por Jaime Guzmán en función de metas concretas. La UDI no es el primer partido de Chile por casualidad, es el primer partido de Chile porque se lo propuso, porque trabajó para ello”, según explica Ana Victoria Durruty.

La periodista e integrante de la comisión política del partido relata que cuando iba a presentarse como candidata independiente a diputada por la cuarta región, fue requerida por el presidente de la UDI, Jovino Novoa. “Un día me llamó Jovino porque me conoce y fue mi jefe en El Mercurio y me dice: ‘yo sé que tú tienes un compromiso como independiente pero yo quiero pedirte un favor, quiero que vayas como UDI, necesitamos que te inscribas

³⁴ Morales, Mauricio, Bugueño, Rodrigo. Op cit. pag 14

hoy día porque se acaba el plazo, porque tus votos van a permitir que seamos el primer partido de Chile”, explicó.

Ana Victoria Durruty dice que con este simple ejemplo se refleja la capacidad de la UDI para ir tras un objetivo concreto, es decir, “que no se te escapen los hilos si no que, por ejemplo, ahora priorizar esta elección a todos los candidatos a concejales y candidatos a alcaldes son UDI de manera que la votación de la UDI sume a lo largo de Chile”.

El populismo de la UDI

La campaña de 1999 quedará para la posteridad marcada por distintos hechos simbólicos.

El primero de ellos, después de 16 años nuevamente un socialista era candidato a la presidencia de la República. Ricardo Lagos Escobar, apoyado por la Concertación, enfrentaba en la lucha más dura conocida desde la llegada de la democracia, a un exitoso alcalde electo con una mayoría abrumadora como edil de Las Condes. Joaquín Lavín, entra de lleno a competir por la primera magistratura del país.

El Segundo punto es que la UDI se había sacudido del pasado militarista y pinochetista logrando imponer a uno de sus hombres como candidato y con bastantes posibilidades de ganar.

Un tercer punto a considerar dentro del escenario de las elecciones de diciembre de 1999, era la crisis económica que comienza a vislumbrarse en el país, aumenta la cesantía y las tasas de intereses demasiado altas producen la quiebra y cierre de muchas micros y pequeñas empresas y por ende el término de miles de fuentes laborales lo que crea un verdadero malestar en la masa trabajadora.

Este tipo de problemas que vienen desde 1998 con la crisis asiática y el “tequilazo” de México, dan pie para que un nuevo estilo de política entre por la puerta ancha a nuestro país, este es el populismo.

El actual alcalde de Santiago, Joaquín Lavín, se ha caracterizado desde que apareció como candidato a cargos de elección popular de proponer medidas efectistas más que efectivas ante los problemas de la población. La utilización de aviones cisternas que lanzaron agua a los contaminados cielos capitalinos, los botones de pánico que ha instalado en el centro de la capital y en la comuna de Las Condes para prevenir los delitos, además, de los guardias de rojo que instaló en el centro de la capital; las playas artificial y las pistas de nieve al borde del Mapocho, son elementos a considerar para definir a un candidato a la presidencia como populista o no.

Otro de los hechos que caracteriza al actual alcalde de Santiago es su prescindencia de los partidos políticos. La tan repetida frase “yo soy apolítico”, “gobernaré con los mejores y no con los partidos”, “renunciaré a la UDI cuando sea presidente” y “la gente lo pide” han marcado el itinerario lingüístico del líder de la Alianza por Chile.

Pero qué es el populismo, nuevamente recurriremos a Norberto Bobbio para definir en sus palabras que entendemos por populismo. Aunque no existe una única definición, la UDI tiene rasgos de partido populista pero no se define dentro de un movimiento en que sus políticas estén enfocadas en ese sentido. Según Bobbio el populismo son “aquellas

fórmulas políticas por las cuales el pueblo, considerado como conjunto homogéneo y como depositario exclusivo de valores positivos, específicos y permanentes, es fuente principal de inspiración y objeto de referencia constante”³⁵ Dentro de esta definición cabría la reiterada idea de “gente” que plantea la UDI. La solución a los problemas verdaderos de la gente ha sido el slogan de todo candidato aliancista durante las últimas elecciones realizadas en nuestro país. Para la UDI, el pueblo o el trabajador, no es el depositario de la chilenidad, el ser chileno ya no está a nivel de la población trabajadora sino que las fuerzas armadas son las depositarias del sentir chileno, algo que dentro de las definiciones de populismo no cabe.

Otro rasgo del populismo es su visión mesiánica y la sensación de que han sido “elegidos” para llevar las riendas del poder y la sociedad. En este punto, la definición de populismo propuesta por Bobbio se acerca peligrosamente a la forma en que se ven los miembros de la UDI y su elitización de la masa dirigente del partido “el populismo que es fideista en sus premisas, se hace, en sus módulos operativos, mesiánico, temiendo continuas insidias contra la pureza popular y buscando la supervivencia o la salvación en forma carismática...”³⁶

Otra característica del partido de la Alianza es la visión evangélica que se tiene de los dirigentes de los líderes del partido, la definición de Bobbio del populismo señala que “ en los varios sistemas populistas resaltan siempre el liderazgo de tipo carismático y la

³⁵ Bobbio, Norberto, op cit. pag 1247

³⁶ Bobbio, Norberto op.cit. pag 1248

formación de una elite de “iluminados”, de interpretes casi sagrados de la voluntad y del espíritu del pueblo” Esto queda reflejado en la conversación sostenida entre el ex presidente de la UDI, Pablo Longueira con el senador fallecido Jaime Guzmán en medio de la crisis del caso Spiniak.

***La convivencia entre el conservadurismo y el liberalismo en un alma
dividida***

Las dos almas de la UDI: conservadora en lo político-moral y liberal en lo económico.

Distintos sectores del acontecer político nacional han cuestionado esta doble vida de la UDI, esta división entre lo que se cree y lo que se pone en práctica que no encuentra resistencia en el partido.

Al hablar de conservadurismo no sólo nos referimos a la gran cantidad de miembros del partido de derecha que son parte integrante y participativa del movimiento religioso *Opus Dei*, sino que también en la forma en que muchas enfrentan los problemas políticos y cómo se han transformado en el partido que resguarda la “institucionalidad” heredada de la dictadura militar.

El conservadurismo, según Norberto Bobbio, “se aplica a aquellas ideas y actitudes que apuntan al mantenimiento del sistema político existente y sus modalidades de funcionamiento y se ubican en contrapartida de las fuerzas innovadoras”³⁷.

³⁷ Bobbio, Norberto. Op cit. pag 318

La Unión Demócrata Independiente ha sido fiel a la Constitución de 1980, escrita por su hombre-símbolo Jaime Guzmán. La UDI es el partido que se opuso durante 14 años a las reformas constitucionales que permitirían a Chile recuperar la democracia plena, cosa que durante el 2004 ha cambiado, y los senadores gremialistas se abrieron a reformar parte importante de la Carta Magna.

El sistema binominal es la reforma más solicitada y a la que la UDI se opone con más fuerza. A principios de los '90 el respaldo del partido a este sistema de elección popular era una estrategia de sobrevivencia política debido a la escasa votación que lograba recolectar la UDI en las elecciones democráticas, pero después de 14 años de fortalecimiento de las instituciones y del gran crecimiento que ha experimentado, aún no se abre a la posibilidad de reformar esta parte de la Constitución.

La UDI se jugó por terminar con los senadores designados y vitalicios. Pero esta jugada le conviene, y le es funcional a su estrategia electoral, ya que si Ricardo Lagos llegaba a la Cámara Alta, la Concertación obtendría un voto más que terminaría con el equilibrio de fuerzas dentro del Congreso. Además, de que el nombramiento de los senadores designados serían mucho más proclives a los sectores oficialistas.

Una de las formas en que la UDI demuestra su conservadurismo es cuando sus senadores y diputados anuncian o recurren al Tribunal Constitucional, situación que se repite con bastante frecuencia, para intentar echar atrás las leyes que han sido aprobadas en

el Parlamento sin su beneplácito y en la que ellos observan una infracción a la Carta Fundamental. Según Bobbio, los conservadores “tienen una constante preocupación por los mecanismos que limitan el poder y sobre todo por la supremacía de la Ley que a menudo, el conservadurismo, lo instala como tabú intocable en cuanto a instrumento primario de estabilización de los procesos sociales”³⁸.

Otro de los aspectos del conservadurismo de la UDI es su cercanía a las posturas más duras e integristas dentro de la Iglesia Católica.

La oposición constante a legislar a favor del divorcio ha llevado a que algunos senadores de ese partido propongan la idea de que las personas elijan casarse con o sin divorcio, volviendo a una etapa ya superada hace siglos de las relaciones Estado -Iglesia.

¿Cómo entender que este partido conservador en lo moral, y político en el ámbito económico incentive el liberalismo material a ultranzas?

En su declaración de principios, la Unión Demócrata Independiente explica, en sus puntos tres y cuatro, el rol de la persona, el individualismo y el lugar que le corresponde al Estado en el ámbito económico “Unión Demócrata Independiente subraya el imperativo de tender a evitar la masificación de la persona, para resguardar y estimular su libertad

³⁸ Bobbio, Norberto. Op cit pag 322

individual. Sólo quien se forma juicio propio y fundado sobre la realidad, ejerce cabalmente su libertad personal”.

Desmasificar a la persona es restaurar su dignidad, rescatándola de la consigna, la demagogia y, en general, de las tendencias uniformadoras y desinformadoras que en la sociedad de hoy atentan contra la libertad intelectual y espiritual de las personas, señala la carta de principios gremialista.

En la manipulación de los seres humanos y en el detrimento de su albedrío o libertad, se sustenta el socialismo en sus variadas expresiones, que alcanza en las de signo totalitario sus grados más extremos y repudiables”³⁹.

En este punto queda más que claro que el individualismo pesa más por sobre la masificación de la persona y se esgrime la libertad individual como la forma en que el hombre se desarrolla de mejor manera, algo que en el punto cuatro se reitera “ Unión Demócrata Independiente postula el principio de subsidiariedad como base de la sociedad libre. El respeto a la libertad personal y a la autonomía de los cuerpos sociales intermedios exige que ni el Estado, ni ningún otro organismo de la sociedad invadan el campo específico de las entidades menores o el ámbito de la libertad de cada persona....”⁴⁰.

³⁹ Servicio Electoral- Partidos Políticos. Op cit. pag 125

⁴⁰ Servicio Electoral- Partidos Políticos. Op cit. pag 125

En el punto décimo sexto se señala que “Unión Demócrata Independiente propicia una economía social de mercado, basada en la propiedad privada de los medios de producción y en la iniciativa y la armonía social como motores básicos del desarrollo económico.

La experiencia demuestra que los sistemas económicos que estimulan en cada persona la capacidad generadora de riqueza, obtienen un desarrollo económico y un bienestar social muy superiores a los colectivismos planificados por la burocracia estatal. Sólo una economía social de mercado permite lograr esos resultados económicos y sociales en la forma equilibrada y simultánea que es indispensable.

El respeto de la libertad económica de los individuos, tanto en su carácter de productores como de consumidores, es sólido fundamento de la libertad política. Por el contrario, cuanto más se acerque el Estado a ser el único empleador o fuente de ingresos para las personas, más próximo se estará al control de éstas por los detentadores del poder político.

Unión Demócrata Independiente subraya, sin embargo, que las libertades económicas deben ejercerse conforme a normas éticas rigurosas y sujetarse a un marco jurídico que impida su abuso. Asimismo, declara su propósito de acelerar el avance hacia la meta de que Chile sea una nación de propietarios y no de proletarios, extendiendo al

máximo las formas de acceso a la propiedad y el número de propietarios. El arraigo social de la propiedad reside en su mayor difusión.

Unión Demócrata Independiente postula una economía abierta a la competencia interna y externa, donde el mercado sea el asignador preferente -aunque no absoluto- de los recursos productivos, todo ello dentro de un marco de adecuada defensa de los productores nacionales. Para que el mercado opere efectivamente, el Estado debe impedir las prácticas monopólicas, incluidas especialmente las concertaciones de precios..."⁴¹

La UDI restringe el rol del Estado a temas sólo subsidiarios y no al rol que ha tenido durante la historia económica de Chile como un promotor de desarrollo del país. Esta idea es compartida al parecer por más gente cada día, la UDI busca un estado de menor tamaño dejando en manos de los privados temas tan sensibles como la salud. Muestra de esto es el lobby que ha realizado parte importante de la UDI y de RN para que el Ministerio de Salud permita la utilización de camas de hospitales públicos a las Isapres. El lobby se entiende ya que miembros importantes del partido tienen intereses dentro de la salud privada como el fundador del movimiento gremialista e importante miembro del grupo Penta, Carlos Alberto Delano, director del Consorcio Banmédica, quien además ha sido un cercano colaborador de la UDI en tema electoral y quien sabe si económico ya que el grupo que maneja tiene intereses por más de 300 millones de dólares.

⁴¹ Servicio Electoral- Partidos Políticos. Op cit. pag 127

Este acuerdo entre el Minsal y la UDI precipitó que tanto la Concertación como el Colegio Médico rechazarán la idea, estos últimos llamaron a paralizar por dos días, el 16 y 17 de diciembre de 2003, las actividades en los hospitales públicos, hecho que causó malestar en la población.

Pero tal vez esta dicotomía entre lo conservador y lo liberal dentro de la UDI lo analice y describa mejor un miembro joven de la colectividad quien tiene el alma dividida. Felipe Salaberry comparte esta ecuación conservadora -liberal y la explica de la siguiente manera. “en 1973 nuestro país era una sola recta, la recta de la política, centro, derecha, izquierda. Los conservadores estaban a la derecha, los progresistas estaban a la izquierda y los representantes de la clase media, entre comillas, en el centro, ni muy lejos ni muy cerca. Pero hoy en día no existe una sola recta, hoy día hay múltiples rectas y yo creo que el mérito, o uno de los méritos de la UDI es que hemos sido capaces de identificar esas múltiples rectas y esos múltiples centros. Convivir, porque en el país se convive de esa manera, personas que podemos defender una economía social de mercado, es decir, la iniciativa privada como fundamento principal y el individuo como motor de esa economía, con posturas que surgen de nuestra propia definición de inspiración cristiana no confesional, personas que dicen si yo legislo a favor de una ley de divorcio siento que le hago mal al país. no estoy dando mi opinión, yo estoy diciendo como se convive en la UDI, y eso es posible, entonces el chileno se va a identificar en algunos temas con nosotros sin esa dicotomía de una sola recta o se es liberal o se es conservador. Se es conservador en lo valórico y se es liberal en lo económico o al revés, como convive entonces la izquierda con

las posiciones mas conservadoras en lo económico, más estatista en lo económico y más liberales en materias económicas. Yo creo que lo que hizo la UDI fue identificar al país hoy que ya no se mueve en una sola recta sino en múltiples rectas, en la recta de la seguridad ciudadana, en la recta del empleo, de la salud, de los valores y yo creo que esa identificación... hoy la UDI tiene cerca del 25 por ciento del electorado”.

Superada la crisis de la UDI y el desmarque de Lavín

La crisis que vivió la UDI y que se reflejó en el actuar poco adecuado de su ex presidente Pablo Longueira, sumándose a esto las malas relaciones que mantenía con el ex presidente de su partido aliado Renovación Nacional Sebastián Piñera, generó que el presidenciable de la derecha, Joaquín Lavín, varias oportunidades haya lanzado la idea de enfrentar solo el camino hacia La Moneda, sin el apoyo de las colectividades presentándose como independiente y de esta manera reiterando que trabajaría con los mejores en su gobierno sin importar de que color político fueran: “Yo feliz que los partidos de la Alianza por Chile me apoyen, pero ya estoy decidido a seguir mi propio camino y estoy decidido también a que cuando llegue al gobierno lo haré con personas independientes. Si soy presidente de Chile renunciaré a la UDI y espero que quienes quieran ser ministros o subsecretarios también lo hagan" Las declaraciones las despachó un día bastante caluroso de diciembre de 2003 y cayeron como balde de agua fría sobre las cabezas calientes de los personeros de la UDI y RN. Lavín tomaba el toro por las astas y amenazaba de gobernar solo sin la Alianza, como lo hiciera el ex presidente Jorge Alessandri. El golpe fue acusado por las casonas de las calles Suecia y Antonio Varas, días después los secretarios generales de las dos colectividades se reunieron para comenzar a trabajar en la plantilla de candidatos a alcaldes y concejales, cosa que recién en marzo y tras la salida de Sebastián Piñera y la retirada del diputado Pablo Longueira a sus cuarteles de invierno, lograron estructurar un preacuerdo municipal.

Con este llamado de atención a sus seguidores, el edil de Santiago, Joaquín Lavín logró por fin llegar a la estatura de líder dentro de la Alianza obligando a ambos “púgiles” a abandonar sus puestos y abrir la ventana en la Alianza por Chile para que entre aire fresco

¿Pero que buscaba Lavín con esta movida, con esta actitud desafiante?, primero mostrar que está a la altura de ser el líder natural de la derecha, segundo, poner orden en la Alianza ya que los dos ex dirigentes mayores de ambos partidos, Pablo Longueira y Sebastián Piñera, no tenían ninguna voluntad y menos ganas de reunirse y limar sus afilados dientes el uno con el otro, y tercero, lograr reposicionarse dentro del ambiente político nacional ya que tras el escándalo provocado por el Caso Spiniak su nombre había quedado casi en el olvido. Lavín tuvo que salir a poner calma dentro de su Alianza también presionados por personeros de la Moneda y de la Concertación quienes ya hacían leña del árbol caído.

La Concertación en innumerables veces le enrostró su falta de muñeca política y su escaso poder dentro de la Alianza, con esta movida el Alcalde, y más seguro candidato de la derecha al sillón de O’Higgins, demostró que por lo menos el respeto dentro de la derecha lo mantiene.

Tras este golpe al interior de su coalición política que logró Joaquín Lavín al remover a Sebastián Piñera de su cargo en RN, junto con el término de la “era Longueira”

en la testera de la Unión Demócrata Independiente, además, de su amenaza de gobernar solo, tuvo al parecer los efectos esperados en el sector que lo apoya.

Pero el *impasse* ocurrido por el caso Spiniak y las malas relaciones dentro de la Alianza que se extendieron por más de dos años y terminaron con la llegada de Sergio Diez a RN y Jovino Novoa a la UDI, logró que algunos íconos del Gremialismo hayan reconocido que la actuación de la UDI en aquellos meses de 2003 y 2004 no fue la adecuada. En entrevista concedida al semanario “siete + 7” del 19 de diciembre de 2003, uno de los senadores más emblemáticos de la UDI Hernán Larraín, señala que a su partido le ha faltado humildad para enfrentar el Caso Spiniak. Este hecho, de que uno de los dirigentes más respetados y conocidos de la UDI ventile los errores que ha cometido su colectividad podría ser el inicio de un cambio de estrategia y forma de hacer política de uno de los partidos más importantes de los últimos treinta años en nuestro país.

Conclusiones

Al comenzar este trabajo me cuestioné ¿cómo un partido conservador a ultranzas y con huellas de populismo que deja en cada propuesta que hace al país ha logrado transformarse en el principal partido de Chile tras las elecciones parlamentaras de 2001. La respuesta se veía nebulosa al inicio del trabajo pero cada vez fue quedando más clara. La estrategia política utilizada por este partido ha dado los resultados que la UDI esperaba. Este trabajo político y el amplio respaldo de la “gente” a los candidatos gremialistas, no sólo se debe a la gran inversión monetaria en las campañas, ni tampoco al buen *feeling* con el sentir de la población de los estrategas UDI quienes han logrado sintonizar con los votantes en los temas de preocupación diaria de la gente común y corriente, el desempleo y la seguridad ciudadana, sino que gracias a su forma de trabajo.

Los gremialistas se destacan por sobre la mayoría de los partidos chilenos por mantener un orden interno totalmente rígido, aunque haya disensos estos no trascienden al exterior y dan la imagen de un partido ordenado y con metas concretas.

La UDI ha crecido en su apoyo constantemente desde la llegada de la democracia. Esto se debe a la consolidación de un trabajo realizado por años en distintos puntos del país, sobretudo en los sectores populares. Este trabajo diario en las poblaciones permitió a la UDI crecer en esos sectores que siempre estuvieron vedados para los partidos de derecha. En 1985, los gremialistas decidieron que era el momento de disputar las zonas

poblacionales del país. Casi 20 años después de constituido el departamento poblacional de la UDI por Jaime Guzmán, los gremialistas tienen apoyos importantes en estos sectores lo que les ha permitido obtener escaños en el parlamento y mandatos en alcaldías de las zonas más pobres de Santiago y también del país.

Los gremialistas trabajan como empresa. La directiva, que es designada por una cúpula del partido y con una escasa participación de los militantes, diseña las estrategias y metas que se deberán cumplir para los siguientes períodos de elecciones. La meta para las elecciones parlamentarias de 2001 era derrotar a la Democracia Cristiana y transformarse en el principal partido de Chile, cosa que lograron superando ampliamente a la DC. La táctica utilizada por los gremialistas consistió en presentar sólo a militantes del partido en zonas, que aunque sabían que perderían. Eran importantes por la suma de votos que habría al final de la elección. La UDI nuevamente tuvo razón y se transformó en el principal partido de Chile.

La idea del cambio impuesta por el actual alcalde de Santiago Joaquín Lavín también ha ayudado al crecimiento importante de este partido. La figura del edil es tan trascendente para los gremialistas y para la Alianza que es utilizado en toda campaña política de la derecha. Pero la idea de cambio en este momento está sólo ligada a la idea de la alternancia en el poder, el combate a la delincuencia y la superación del desempleo ha sido una consigna que ha teñido a los distintos grupos políticos del país y que ya no es territorio exclusivo de la derecha. La alternancia no parece ser un argumento importante

para el electorado ya que según los últimos sondeos, la ex ministra Michelle Bachelet aventaja al alcalde de Santiago, Joaquín Lavín en la intención de voto. En tanto, Soledad Alvear también aparece con posibilidades de pelearle la elección al presidenciable de la derecha.

Uno de los puntos débiles de la UDI ha sido la falta de propuestas para superar los problemas del país. No sólo hay delincuencia y desempleo en Chile, sino que también hay pobreza, mala distribución de los recursos, deficiente calidad de la educación, problemas con los bajos montos de las pensiones y la mala atención en salud. Esta es la pata coja del partido gremialista, en el conglomerado escasean las propuestas para la modernización de Chile, algo que aún no está diseñado en la mente de los gremialistas.

En la UDI nunca se habla de equidad o mejorar la distribución del ingreso. El cómo se reparte las ganancias en Chile es una de las grandes deficiencias, ya que el sector más rico del país. La propuesta de más crecimiento económico no es la única solución para superar la pobreza, también hay un rol importante que juega el Estado. La cercanía entre la UDI y los empresarios podría dar pie para mejorar la situación del ingreso, debido a que los gremialistas sólo observan el rol de Estado como subsidiario, el Fisco es uno de los elementos importantes para ayudar a las personas a abandonar la pobreza. Pero esto no se ha dado, “según datos de la encuesta Casen del año 2004 se advierte la rigidez de la distribución del ingreso que, al igual que en el pasado, sigue mostrando diferencias enormes entre los más pobres y los más ricos. Si en el año 2000 el diferencial entre el 20

por ciento más pobre y el 20 por ciento más rico era de 15,3 veces, en el año 2003 este diferencial se reduce a 14,3 veces, apenas un punto menos.

Pero, esta inequidad muestra su mayor expresión cuando contrastamos los ingresos en grupos más reducidos de población. En efecto, la distancia entre el 10 por ciento más pobre del país y el 10 por ciento más rico es, en la última encuesta, de 34,1 veces. Cuestión que explica que Chile siga siendo, a pesar de los avances sociales que la propia CASEN muestra, uno de los países más desiguales del continente, siendo nuestro continente el más desigual del mundo⁴².

Como el principal partido del país, la UDI se ha opuesto a proyectos importantes que buscaban mejorar la distribución del impuesto. Se oponen a la alza de impuesto a las personas, también a que las empresas paguen más tributos, a regañadientes apoyaron el aumento en un punto del IVA, para financiar al plan de salud conocido como AUGE, la vuelta de mano del gobierno vino de parte del ministerio del ramo al sacar a las Isapres del fondo común para cotizantes de Fonasa y también de la salud privada que tenía el proyecto original. Además, no entregaron sus votos para crear un fondo para el desarrollo científico de Chile, como lo había propuesto el presidente Ricardo Lagos a través de la aplicación a la gran minería de un *Royalty*. La UDI no ha dado señales claras de cómo pretenden disminuir la pobreza en Chile, las propuestas en este sentido no abundan en el partido gremialista.

⁴² Hardy, Clarisa. La Sociedad que nos Muestra la CASEN. Fundación Chile 21. Chile. www.chile21.cl/foro21/39/

Joaquín Lavín en su programa de gobierno para las elecciones de 1999 planteaba el pequeño rol que tiene el Estado para los gremilistas en el combate de la pobreza “para superar la pobreza se requieren políticas descentralizadas. Las políticas sociales centralizadas, determinadas desde las oficinas en Santiago, están obsoletas. No responden a la realidad, porque los problemas de pobreza son muy distintos a lo largo del país. Cuando se recorre Chile y se está con la gente, es posible apreciar que los problemas de pobreza en Arica no son iguales a los de Chiloé, ni los de Valparaíso son iguales a los de Concepción o Punta Arenas. Por eso es que las soluciones deben ser adoptadas localmente y de acuerdo a la realidad de cada zona. Sólo así se adoptan las políticas más adecuadas y se implementan soluciones útiles de verdad.

Además, para combatir eficientemente la pobreza en Chile, hay que mejorar la institucionalidad. Hoy día no existe un ente con la responsabilidad clara y definida de enfrentar la pobreza. Sólo hay atribuciones dispersas. Por eso es necesario crear una especie de gerencia del combate a la pobreza que coordine las políticas y dé coherencia, responsabilidad y sentido a las decisiones.

Chile ha demostrado muchas veces a lo largo de su historia que puede superar situaciones muy difíciles, que es capaz de superar crisis que muchos estimaban insuperables. Por eso, si se trabaja con unidad y decisión es posible superar la pobreza”⁴³.

⁴³ www.primeralinea.cl/site/c_documentos/doc_ind_doc_pol.html

Otra de las conclusiones a las que se llega en este trabajo es que los gremialistas tienen grandes coincidencias con las definiciones de populismos, sobretodo con las entregadas por Norberto Bobbio. La UDI tiene una característica única dentro de los partidos chilenos y está ligada a la forma en que se ven a los líderes populistas. Los miembros de los partidos que se reconocen o definen como populistas observan “el carisma de líderes heroicos”⁴⁴ y la formación de elites de “Iluminados”⁴⁵ Estas dos características coinciden con la forma en que son observados los líderes de la UDI y sobre todo Jaime Guzmán. Además, los líderes de la UDI son hombres de una elite educacional y que fueron designados y escogidos por Jaime Guzmán para llevar a la UDI al triunfo en las urnas.

El rol de Guzmán marca aún la trayectoria recta y sin vacilaciones que ha mantenido la UDI en estos 21 años de existencia. Este fue el hombre que diseñó la estrategia que ha llevado a este partido a convertirse en una fuerza política importante con representación en todos los sectores de la sociedad chilena. Quienes han llevado adelante este proceso tras el asesinato de Guzmán fueron hombres cercanos y en los que el líder del movimiento gremialista confió desde un inicio, Jovino Novoa y Pablo Longueira.

La UDI al ser un partido ligado a la dictadura militar y con una participación importante en el desarrollo económico que implementó Augusto Pinochet en los 17 años de gobierno de facto, le permitió tener a hombres en puntos claves de la economía. Tras el

⁴⁴ Bobbio, Norberto. Op cit 1249

⁴⁵ Bobbio, Norberto. Op cit 1249

período de las privatizaciones de las empresas estatales, los hombres del gremialismo aprovecharon su situación expectante en puestos de gobierno para hacerse de empresas de desarrollo estratégico para el país. Casos como la compañía de electricidad, de Endesa, y de las administradoras de fondos de pensiones y las Isapres han convertido al partido de derecha en uno de los mayores beneficiados con el aporte de empresarios a las arcas para las elecciones. La relación dinero – política en la UDI está clara.

La UDI es un partido hegemónico. Su existencia parece que está abocada a “comerse” a los demás partidos de centro y de derecha. la primera víctima fue Renovación Nacional. Con este partido nunca han sido tranquilas las relaciones. Desde la creación de RN, los gremialistas han tenido los ojos puestos en limitar el poder de este partido aliado y para ello no han escatimado esfuerzos. Han convencido a alcaldes recién electos para que abandonen RN y se sumen a la UDI, también han logrado terminar con las aspiraciones políticas de los hombres emblemáticos de Renovación Nacional como Sebastián Piñera y Andrés Allamand.

El segundo partido que ha sufrido el rigor de la UDI es la Democracia Cristiana quienes han visto como han perdido más de un millón de votos desde el retorno a la democracia, y gran parte de ellos se han ido al sector de la centro derecha y especialmente a la UDI.

Finalmente, parte del desafío de la Unión Demócrata Independiente está cumplido. Se han transformado en la primera fuerza política nacional y tienen un gran apoyo en los votos de los sectores alto, medio y bajo del país. La situación de la UDI de ahora en adelante es mantener este liderazgo en las urnas y colocar a uno de sus hombres en la primera magistratura. El candidato para este puesto será sin lugar a dudas Joaquín Lavín, quien ha sufrido un importante desgaste en su imagen ya que su trabajo en la alcaldía de Santiago no ha sido lo llamativa que fue en Las Condes. Además, el edil sufre el mismo proceso que la Concertación, hay un continuo desgaste de su candidatura ya que ha estado en campaña desde 1999 cuando enfrentó al presidente Ricardo Lagos. La situación de Lavín tampoco se ve auspiciosa en las encuestas ya que ha bajado constantemente en la intención de voto y la estrategia de la Concertación ha dado resultado, han sacado a Lavín al pizarrón, y el jefe comunal no está acostumbrado a estas lides, pero deberá enfrentarlas de la mejor manera si quiere que el precepto de la UDI permanezca, “ser una elite destinada a terminar la refundación de Chile iniciada en 1973 e interrumpida o distorsionada por los gobiernos de la Concertación, según el sociólogo Antonio Cortés Terzi.

FUENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Entrevistas

- Paulo Hidalgo, Doctor en Sociología. Radio W. 12 de marzo de 2004.
- Mladen Yopo, Cientista Político. Radio W. 20 de marzo de 2004
- Ana Victoria Durruty. Periodista. Radio W 15 de septiembre 2004
- Diputado julio Dittborn, Sede de la UDI. Avenida Suecia 286. 17 de noviembre de 2003
- Diputado Felipe Salaberry. Sede de la UDI. Avenida Suecia 286. 25 de noviembre de 2003
- Diputado Patricio Melero. Radio W. 8 de marzo de 2004.
- Senador Juan Antonio Coloma. Radio W. 1 de abril 2004.
- Senadora Evelyn Matthei. Radio W. 13 de junio de 2003
- Senador Hernán Larraín. Radio W. 3 de abril de 2004
- Sebastián Piñera. Radio W. 20 de noviembre de 2004

DIARIOS Y PÁGINAS WEB

- www.Asuntospúblicos.cl.
- www.elecciones.gov.cl/
- www.electoral.cl
- www.fjguzman.cl
- www.chile21.cl/foro21/39/
- www.primeralinea.cl/site/c_documentos/doc_ind_doc_pol.html
- Diario La Tercera. Chile. 8 de marzo de 1987
- Diario La Tercera. Chile. 26 de diciembre de 2001.

BIBLIOGRAFÍA

- Allamand , Andrés. La Travesía del desierto. pag 57. Editorial Aguilar Chilena de Ediciones, primera edición. 1999
- Bobbio Norberto. Diccionario de Política. México. Siglo Veintiuno. 1981 - 1982
- Cortés Tersi, Antonio. UDI: Ideología y conductas de su proyecto refundacional. Informe número 118. 11 de septiembre de 2001.
- Etchepare Jensen, Jaime Antonio, La derecha chilena, principales vertientes ideológicas, partidismo y evolución electoral. Pag 97 Vol. N° 7 Revista de Historia, Universidad de Concepción, Chile, 1997.
- Instituto nacional de estadísticas. Ingresos de Hogares y Personas, Encuesta Suplementaria de Ingresos. INE. Chile. 1990 - 2000
- Gazmuri, Cristián, Notas sobre las elites chilenas 1930-1999. Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile, 2001
- Guzmán, Jaime. Discurso de Jaime Guzmán con motivo de los 20 años del movimiento gremial, Fundación Jaime Guzmán. Chile. 1987.
- Guzmán, Jaime. El Gremialismo y su postura universitaria en 27 preguntas y respuestas. Fundación Jaime Guzmán. Chile. 1980.
- Hardy, Clarisa. La Sociedad que nos Muestra la CASEN. Fundación Chile 21. Chile. www.chile21.cl/foro21/39/
- Monckeberg, María Olivia. El imperio del Opus Dei en Chile. Editorial B. Chile. Primera edición. 2003

- Monckeberg, María Olivia. El saqueo de los grupos económicos al estado chileno”
Pag. 21. Ediciones B. Chile. Primera edición. 2001
- Moraga, Rodrigo. Estudio gasto campaña UDI, Campaña Parlamentaria de diciembre 2001. informe Número 160, Chile.
- Morales, Mauricio, Bugueño, Rodrigo. La UDI como expresión de la nueva derecha en Chile. , pag 14. Editorial Universidad de Andalucía, España, 2000

ANEXO

BIOGRAFÍA DE JAIME GUZMÁN⁴⁶

Jaime Guzmán Errázuriz nació en Santiago el 28 de junio de 1946. Hijo de Jorge Guzmán Reyes y de Carmen Errázuriz Edwards, único hombre entre sus dos hermanas, Rosario y María Isabel. Su padre fue un destacado dirigente deportivo de la Universidad Católica.

Realizó sus estudios en el Colegio Sagrados Corazones de Santiago (Padres Franceses), entre 1951 y 1962. Su vibrante discurso de despedida en sexto año de humanidades aún es recordado por sus compañeros de estudio. Fue siempre un alumno destacado, llegando a ocupar el cargo de presidente de la Academia Literaria.

En 1963, a la edad de 16 años ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Chile, obteniendo su grado de Licenciado en 1968 con distinción máxima. Alcanzó asimismo el Premio "Monseñor Carlos Casanueva" y el "Premio del Instituto de Ciencias Penales", correspondientes a su promoción. Se recibió como abogado con una memoria de tesis titulada "Teoría sobre la Universidad", aprobada también con distinción máxima.

No le entusiasmaba la carrera, pero la escogió en busca de una formación de carácter general. La docencia, el periodismo y en general toda labor que significara defensa

⁴⁶ www.fjguzman.cl

de ideas, calzaban mejor con sus inquietudes. No le atrajeron los negocios ni la actividad comercial, privilegiando la docencia del Derecho a su ejercicio profesional.

Al poco tiempo de haber ingresado a la Universidad ya se le consideraba un alumno sobresaliente. Desde el primer año fue delegado de curso y desde esas trincheras comenzó a trazar las primeras líneas de lo que sería el Movimiento Gremial en la U.C. Las nuevas ideas de Jaime Guzmán eran una reacción ante el hecho de que las organizaciones estudiantiles universitarias eran, en general, dirigidas por partidos políticos. Estaba convencido, además, ante el panorama político de los años sesenta, que la democracia debía ser protegida de sus enemigos, encarnados en el comunismo ateo y en las ideas socialistas.

El gremialismo se planteó entonces como una corriente de pensamiento que procuraba fortalecer un aspecto vital de la organización social, cual es la autonomía de los cuerpos intermedios de la comunidad, como sindicatos, gremios, grupos empresariales y juveniles.

Desde 1968 desempeñó funciones docentes dentro de la misma Facultad de Derecho, primero como ayudante egresado, luego como Profesor Auxiliar y finalmente como Profesor Titular de Teoría Política y Derecho Constitucional.

Durante su permanencia en la Universidad Católica fue elegido para diversos cargos directivos: como estudiante, fue Vicepresidente del Centro de Alumnos de Derecho en 1966, y Presidente en 1967, año en que el Movimiento Gremial se extendió a toda la

Universidad; como Profesor, fue desde 1968 miembro del Consejo Académico de la Facultad y entre 1972 y 1973 representó al profesorado en el Claustro Pleno y en el Consejo Superior de la Universidad, cargos para los cuales obtuvo la primera mayoría dentro de toda la Universidad.

Asimismo, entre 1971 y 1973 integró el Directorio de la Corporación de Televisión de la Universidad Católica.

A partir de 1968, desempeñó funciones periodísticas de diverso género, escribiendo artículos sobre temas jurídicos, políticos, sociales y religiosos en el diario "El Mercurio" y las revistas "Que Pasa", "PEC", "Portada" y "Realidad". Fue además comentarista estable de Radio Agricultura entre 1971 y 1973, de Radio Portales entre 1973 y 1974, y de Radio Minería entre 1980 y 1983. Durante (dos años y medio, desde 1971 hasta 1974), fue miembro estable del programa dominical de Canal 13 de Televisión, "A esta hora se improvisa", donde adquirió gran notoriedad pública por la agudeza y valentía con que defendía sus ideas, y posteriormente del programa "La Semana de 8 días", del mismo Canal, en 1976. Entre 1975 y 1978 fue comentarista estable del noticiero de Televisión Nacional. Entre 1981 y 1986 fue columnista semanal en el diario "La Segunda". Fue también columnista de la revista "Ercilla" desde 1978, y del diario "La Tercera" desde 1986.

Entre 1969 y 1970 se desempeñó como Presidente de la Juventud Alessandrista Independiente, que apoyó la candidatura independiente de don Jorge Alessandri a la Presidencia de la República en las elecciones de Septiembre de 1970. En ese carácter, integró el Comando Nacional de dicha candidatura, representándola en diversos foros de Televisión en los Canales 9 y 13.

Durante 1970 y 1973 luchó contra el gobierno de la Unidad Popular, ya fuese como miembro del Directorio de la Corporación de Televisión de la Universidad Católica, como representante de los profesores en el Claustro Pleno y en el Consejo Superior de la Universidad, o como panelista estable del popular programa político de televisión "A esta hora se improvisa".

Desde fines de 1973 y hasta 1976 fue miembro del Consejo Nacional de Televisión, en representación del Rector de la Universidad Católica de Chile.

En Septiembre de 1973, fue designado por el nuevo Gobierno Militar junto a otros seis profesores de Derecho para integrar la Comisión de Estudios de la Nueva Constitución, que redactó el anteproyecto de Nueva Constitución Política de la República, plebiscitado en 1980 y vigente desde 1981.

Desde Septiembre 1973 hasta Febrero 1983 se desempeñó además como asesor del Gobierno en materias jurídico-políticas, al punto que se le considera el "ideólogo" del

gobierno militar chileno (1973-1990). Además, en ese período empieza a recepcionar, en materia económica, las ideas neoliberales postuladas por los economistas que estaban en el gobierno.

En junio de 1976 integró la delegación de Chile al Sexto Período Ordinario de Sesiones de la OEA.

Entre 1975 y 1985, además de sus funciones docentes en la Universidad Católica fue, asimismo, profesor de Ciencia Política de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE).

Integró la Comisión Asesora de las Leyes Orgánicas Constitucionales entre 1983 y 1989.

Fue fundador del Movimiento Unión Demócrata Independiente y su Presidente entre 1983 y 1987, posteriormente fue Vicepresidente de Renovación Nacional en 1987-1988 y luego, Presidente del Partido Unión Demócrata Independiente hasta agosto de 1989.

En 1989 resultó electo Senador de la República, por la Circunscripción N°7, correspondiente a Santiago norponiente. En su desempeño parlamentario llegó a ser el más importante opositor al gobierno del Presidente Patricio Aylwin Azócar (1990-1994), figuración que mantuvo hasta su asesinato el 1° de abril de 1991.

Hasta la señalada fecha, fue miembro de la Comisión Política de la UDI y profesor titular de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Chile.

Días antes de su muerte defendió en el Congreso su rechazo a un proyecto de reforma constitucional, que permite al Presidente de la República indultar a terroristas, la que fue finalmente aprobada el sábado 23 de marzo. Nueve días después fue asesinado por terroristas en la puerta del Campus Oriente de la Universidad Católica, tras haber dictado su clase de Derecho Constitucional.

Dentro de sus muchas actividades, se dejaba siempre un instante para el encuentro con Dios, recibiendo diariamente su comunión.

Jaime Guzmán figuró como el más importante político de la oposición (14,6 por ciento de las preferencias) en una encuesta realizada en marzo de 1991 por el Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC).

BIOGRAFÍA SEBASTIÁN PIÑERA ECHENIQUE

Nació el 1 de diciembre de 1949

Hacer navegable el río Mapocho, una idea que también se escuchaba en 1910, es una de las obras favoritas de Sebastián Piñera para el Bicentenario. Este economista de la Universidad Católica de Chile, graduado como el mejor estudiante de su clase, apuesta por proyectos y actividades que permitan recuperar las riquezas naturales del país: la cordillera, el mar y las riveras de los ríos.

Con estudios de Doctorado y Postgrado en la Universidad de Harvard, Estados Unidos, Piñera cuenta con una amplia trayectoria en el área de los negocios. Comenzó su inserción en el sector empresarial a finales de los años 70, cuando desempeñó el cargo de gerente general del Banco de Talca. Luego, durante los 80, ejerció la presidencia de empresas como Citicorp Chile, Apple Chile, Bancard, Fincard, Inmobiliaria Las Américas y Editorial Los Andes, entre otras.

Actualmente, integra los directorios de Lan Chile (donde controla cerca del 30 por ciento accionario), Isapre Cruz Blanca, Empresa Nacional de Telecomunicaciones y Clínica Las Condes. Posee el 5 por ciento de capitales de ENTELChile y es el presidente de Editorial Los Andes, Inversiones Bancard y de la Fundación Futuro, institución ligada al

mundo de las encuestas en temas políticos, sociales y valóricos, a través de la cual Piñera está gestando varios proyectos en el área internet.

En el ámbito político, en 1989 fue elegido senador (independiente) por Santiago, cargo que ocupó hasta 1998. Recientemente, el 26 de mayo de 2001, fue nombrado presidente de Renovación Nacional, partido político que integra desde 1989.

BIOGRAFÍA DIPUTADO PABLO LONGUEIRA MONTES

Diputado UDI periodo 2002 - 2006

Fecha de nacimiento: 12 de agosto de 1958

Profesión: ingeniero

Esta casado con Cecilia Brinkmann Estévez y tiene cinco hijos. sus estudios primarios y secundarios los realizó en el Colegio San Ignacio.

Tras egresar de cuarto medio, ingresó a la Universidad De Chile, a la facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, donde posteriormente se tituló de ingeniero.

La actividad política lo acompañó desde los ochenta en el Centro de Estudiantes de su facultad, en ese mismo período integra el directorio del Instituto de Ingenieros de Chile.

En 1981 se transforma en presidente designado por el gobierno militar de la Federación de Estudiantes de la Universidad Chile, FECH.

En la UDI comenzó a militar en su origen. 1983, integra el Comité Directivo fundador de la Unión Demócrata Independiente, UDI. Longueira también organiza el departamento poblacional de la UDI y se transforma en miembro de la comisión política.

Llegada la democracia, Longueira ha sido reelegido las cuatros elecciones de diputados hasta 2004 (Fue Diputado para los períodos legislativos 1990-1994; 1994-1998 y 1998-2002. En diciembre de 2001 fue reelegido para el período 2002-2006)

Como diputado, Pablo Longueira fue miembro de las Comisiones Permanentes de Economía, Fomento y Desarrollo y de Obras Públicas, Transportes y Telecomunicaciones; Fue Presidente de la Comisión Permanente de Hacienda (1990- 1993) Además, Fue miembro de la Comisión Especial de Servicios de Inteligencia, también participó en las Comisiones Investigadoras de la Entrega de Recursos Públicos para Organizaciones Deportivas y de la situación producida en ESVAL por la paralización del colector.

Desde el 2002 hasta 2004 fue presidente de la UDI.

BIOGRAFÍA JOVINO NOVOA

El senador Jovino Novoa está casado con María Angélica Mackenna y tiene 8 hijos. Sus estudios primarios y secundarios los realizó entre 1951 y 1962 en el *Saint George* de Santiago. Posteriormente, el senador Novoa ingresó a la Pontificia Universidad Católica de Chile donde realizó estudios de derecho, titulándose de abogado.

Jovino Novoa es uno de los fundadores del Movimiento Gremial Universitario junto a Jaime Guzmán. Llegada la dictadura, Novoa ingresó como Subsecretario de Gobierno en 1979, y se mantuvo allí hasta 1982. En 1988, Novoa se transforma en uno de los miembros fundadores de la UDI como partido inscrito en los registros electorales. Entre 1988 y 1991 se desempeña como vicepresidente de la colectividad.

Entre 1992 y 1998, Novoa es el presidente de la UDI. En 1993, es tal vez el año más importante en su carrera dentro del partido. La UDI levanta su candidatura presidencial el 16 de enero de ese año.

En 1997, es elegido senador por Santiago poniente. En 2004, es nombrado nuevamente presidente de la Unión demócrata Independiente.

BANDO N°5⁴⁷

Teniendo presente:

1.

Que el Gobierno de Allende ha incurrido en grave ilegitimidad demostrada al quebrantar los derechos fundamentales de libertad de expresión, libertad de enseñanza, derecho de huelga, derecho de petición, derecho de propiedad, y derecho en general, a una digna y segura subsistencia;

2.

Que el mismo Gobierno que ha quebrado la unidad nacional fomentando artificialmente una lucha de clases estéril y en muchos casos cruenta, perdiendo el valioso aporte que todo chileno podría hacer en búsqueda del bien de la Patria y llevando a una lucha fratricida y ciega, tras las ideas extrañas a nuestra idiosincracia, falsas y probadamente fracasadas;

3.

Que el mismo Gobierno se ha mostrado incapaz de mantener la convivencia entre los chilenos al no acatar y no hacer cumplir el Derecho, gravemente dañado en reiteradas ocasiones;

⁴⁷ Carretón, Manuel Antonio, Merino Roberto, Merino Carmen. Análisis y textos de los bandos de la dictadura militar. Pags 59 – 61 Ediciones Lom.. Chile (1998)

4.

Que además el Gobierno se ha colocado al margen de la Constitución en múltiples oportunidades usando arbitrios dudosos e interpretaciones torcidas e intencionadas, o en forma flagrante en otras, las que, por distintos motivos, han quedado sin sanción;

5.

Que, asimismo, usando el subterfugio que ellos mismos han denominado "resquicios legales", se han dejado leyes sin ejecución, se han atropellado otras y se han creado situaciones de hecho ilegítimas desde su origen;

6.

Que, también, reiteradamente ha quebrado el mutuo respeto que se deben entre sí los Poderes del Estado, dejando sin efecto las decisiones del Congreso Nacional, del Poder Judicial y de la Contraloría General de la República, con excusas inadmisibles o sencillamente, sin explicaciones;

7.

Que el Poder Ejecutivo se ha extralimitado en sus atribuciones en forma ostensible y deliberada, procurando acumular en sus manos la mayor cantidad de poder político y económico, en desmedro de actividades nacionales y poniendo en grave peligro todos los derechos y libertades de los habitantes del país;

8.

Que el Presidente de la República ha mostrado a la faz del país que su autoridad personal está condicionada a las decisiones de comités y directivas de partidos políticos y grupos que le acompañan, perdiendo la imagen de máxima autoridad que la Constitución le asignó y por tanto el carácter presidencial del Gobierno;

9.

Que la economía agrícola, comercial e industrial del país se encuentran estancadas o en retroceso y la inflación en acelerado aumento, sin que se vean indicios, siquiera, de preocupación por esos problemas, los que están entregados a su sola suerte por el gobierno, que aparece como un mero espectador de ellos;

10.

Que existe en el país anarquía, asfixia de libertades, desquiciamiento moral y económico y, en el Gobierno, una absoluta irresponsabilidad o incapacidad que han desmejorado la situación de Chile impidiendo llevarla al puesto que por vocación le corresponde, dentro de las primeras naciones del continente;

11.

Que todos los antecedentes consignados en los números anteriores son suficientes para concluir que están en peligro la seguridad interna y externa del país, que se arriesga la

subsistencia de nuestro Estado independiente y que la mantención del Gobierno es inconveniente para los altos de intereses de la República y de su Pueblo Soberano;

12.

Que estos mismos antecedentes son, a la luz de la doctrina clásica que caracteriza nuestro pensamiento histórico, suficientes para justificar nuestra intervención para deponer al gobierno ilegítimo, inmoral y no representativo del gran sentir nacional, evitando así los mayores males que el actual vacío del poder pueda producir, pues para lograr esto no hay otros medios de razonamiento exitosos, siendo nuestro propósito restablecer la normalidad económica y social del país, la paz, tranquilidad y seguridad perdidas.

13.

Por todas las razones someramente expuestas, las Fuerzas Armadas han asumido el deber moral que la Patria les impone de destituir al Gobierno que aunque inicialmente legítimo ha caído en la ilegitimidad flagrante, asumiendo el Poder por el solo lapso en que las circunstancias lo exijan, apoyado en la evidencia del sentir de la gran mayoría nacional, lo cual de por sí, ante Dios y ante la Historia, hace justo su actuar y por ende, las resoluciones, normas e instrucciones que se dicten para la consecución de la tarea de bien común y de alto interés patriótico que se dispone cumplir.

14.

En consecuencia, la legitimidad de estas normas se colige su obligatoriedad para la ciudadanía, las que deberán ser acatadas y cumplidas por todo el país y especialmente por las autoridades.

Junta de Gobierno De Las Fuerzas Armadas Y Carabineros de Chile